

El Ejército desfila ante el Caudillo, en el II aniversario de la Victoria

(Pág. 2)

SEMANARIO
POLÍTICA, LETRAS, ARTE
REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR
AÑO I - NUM. 45
MADRID, 5 ABRIL 1941

TAJO

16 PAGINAS 50 CENTIMOS
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Madrid Provincias
Trimestre 5,75 ptas. 6,75 ptas.
Semestre 11,50 — 13,00 —
Año 22,50 — 25,00 —
Redacción y Administración:
JUAN DE MENA, 19

Una evocación de los lugares de Tierra Santa

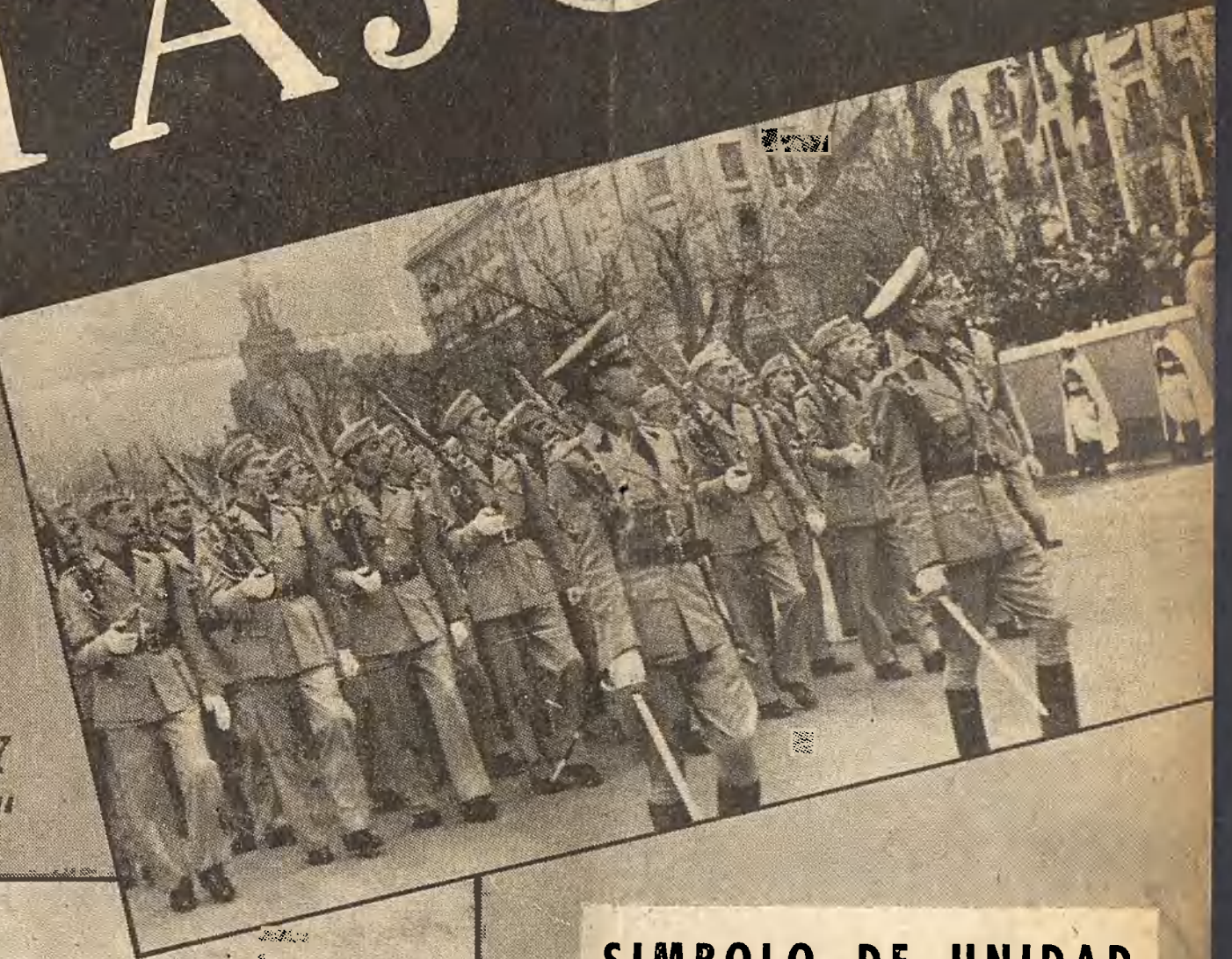
(Pág. 5)

EL "TEATRO POR HORAS" Y LA "CUARTA DE APOLO"

(Pág. 11)

LIBROS

(Pág. 6)



SIMBOLO DE UNIDAD

El segundo aniversario de la Victoria se ha conmemorado en España de un modo fervoroso y elocuente, con grandeza y sobriedad a un tiempo mismo, con un sentido castrense y religioso, que son la manera y el estilo auténticamente nuestros. Y ha tenido en la capital de la Nación signos y rasgos fundamentales: haber puesto de manifiesto, una vez más, la emoción y la gratitud que despierta en las muchedumbres la presencia de nuestro Caudillo y Jefe del Estado, en quien encarna y simboliza el triunfo de la Cruzada, la salvación y rescate de España y la garantía del mantenimiento de los ideales de nuestra unidad, libertad y grandeza, que fueron y son sus postulados; la marcialidad, potencia y disciplina del Ejército, de esa oficialidad y esa tropa gloriosa, que, al mando de sus Jefes y hermanados con las voluntarias milicias nacionales, supieron ganar la guerra sin regatear heroísmos ni sacrificios; la presencia, en el magno desfile, de los Cadetes de las Academias, garantía magnífica de nuestro próximo futuro militar, y la de las Milicias Universitarias, que, encuadradas con arreglo al sabio designio de Franco, son gozosa realidad de la unión de las Letras y las Armas.

Pueblo y Ejército, unidos en el segundo aniversario de la Victoria, han dicho a propios y extraños lo que somos y lo que queremos ser, sin abdicar por nada ni por nadie el alto designio histórico al que España tiene, por su pasado y por la trascendencia europea de nuestra guerra, legítimo y perfecto derecho. En estos días duros y difíciles de la batalla de la paz, como en aquellos otros de la contienda armada que ensangrentó el suelo de nuestra Patria, ese Ejército y esa Falange que han desfilado en Madrid ante la serena y paternal mirada de nuestro Caudillo invicto son el símbolo más claro de la unidad de España. Unidad que debe ser como esas masas apretadas y formadas en férrea y marcial disciplina, sin un resquebrajamiento ni una fisura, vigilante y acuciosa, impávida y heroica ante el enemigo de dentro y de fuera.

De la unidad y hermandad sin vacilaciones y desmayos, que se forja prístamente en el tiempo adverso y no en los climas de fútilidad y holgura, ha de salir, saudrá, el rumbo recuperado de nuestra gloria. Por ella asciende, desde la entraña al labio, en triple valor, el nombre del Caudillo y el de la Patria en anhelo de superación: ¡FRANCO, FRANCO, FRANCO! ¡ARRIBA ESPAÑA!

Siete hombres en una cervecería de Munich

(2.ª parte de las memorias íntimas de HITLER)

(Páginas centrales)

Los sombreros que se
cevarán esta primavera

(Pág. 11)

Ayuntamiento de Madrid



Acta de la SEMANA NACIONAL

Toda España conmemoró el Día de la Victoria con desfiles militares y falangistas. En la capital de la Nación, los actos revistieron la brillantez, suprema con la presencia del Caudillo, Jefe del Estado y de la Falange, ante el que desfilaron en la avenida del Generalísimo representaciones de todas las Armas y Cuerpos, Academias Militares, Milicias Universitarias y Frente de Juventudes. El desfile fue una exhibición magnífica de la disciplina y de la potencia humana y mecánica de nuestro Ejército.

La función de gala en el teatro Español, también con asistencia del Caudillo, revistió extraordinaria solemnidad. Se representó la famosa comedia de Guillén de Castro "Las mocedades del Cid", en un alarde de originalidad y moderna escenografía, y constituyó un gran triunfo para los intérpretes, decoradores y figuristas; para el animador del espectáculo, Felipe Lluch, y para la Delegación de Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S., que fue la organizadora del mismo.

En Madrid y en todas las ciudades de España lucieron colgaduras y banderas, se celebraron también actos religiosos, y en todas partes la muchedumbre renovó con vítores entusiastas su adhesión inquebrantable al Caudillo de España y su amor al Ejército que forjó la victoria. Sin menoscabo de la justicia, pero con arreglo a las normas de generosidad en las que se inspira de continuo el nuevo Estado, mitigando el rigor de las sanciones señaladas en la Ley y devolviendo gradual y paulatinamente a una situación jurídica de libertad a quienes delinquieron en circunstancias determinadas, el Caudillo decretó la libertad condicional para los sentenciados por delitos de rebelión a penas que no excedan de doce años. Sin daño para el bien general y sin alarma para los que de cerca hubieron de apreciar las consecuencias de aquellos delitos.

El Patronato de Defensa Artística Nacional se apuntó un nuevo éxito en sus trabajos de recuperación con la llegada a Santander de 60 cajas que contenían muebles de marquetaría fina, armas antiguas, cuadros y otras piezas de valor que los rojos se llevaron a Asturias y más tarde a

Francia, de donde han sido remitidas de nuevo a sus legítimos propietarios.

Con motivo de la próxima Fiesta del Libro, la Cámara Oficial del Libro, de Madrid, ha abierto un concurso para premiar el mejor soneto de elogio al libro, al que se concederán 1.000 pesetas, pudiendo enviarse los originales, con un lema, al domicilio de dicha Cámara, calle de San Sebastián, número 2, antes del 16 de abril.

En Tarrasa se celebró un gran acto de afirmación nacional-sindicalista, presidido por el Gobernador civil y Jefe provincial del Movimiento.

En Murcia, el Instituto Geológico y Minero de España se dispone a realizar una intensa labor, y ha presupuesto 3.400.000 pesetas, que se invertirán en trabajos de sondeo para el alumbramiento de aguas, que unidos a los ya realizados, han permitido y permitirán transformar en regadío las tierras antes áridas y yermas. Buena prueba de la eficaz labor de protección que el Estado realiza en la provincia.

Merece especial mención la inten-

sa labor realizada por los Consejos de Ministros que, bajo la presidencia del Caudillo, se celebraron en la semana, y en los que se aprobó la Ley de Seguridad del Estado y la distribución de un crédito de 23 millones para un plan extraordinario de trabajo, con lo que encontrarán ocupación numerosos obreros.

La Caja Nacional de Subsidios Familiares convocó concurso para la concesión de préstamos de nupcialidad entre trabajadores de la provincia de Madrid, y fueron muy numerosas las peticiones de modelos de instancias. Lo que hace presumir que durante todo el mes de abril, tiempo en el que dura el plazo para la presentación de solicitudes, serán numerosos los peticionarios, cumpliéndose así los designios de protección familiar del Gobierno.

Sevilla anunció la celebración de la tradicional Feria. Los fondos que el Ayuntamiento dedicaba a estas fiestas se destinarán a socorrer a los damnificados por la catástrofe que se produjo en dicha ciudad. Y para no perjudicar los intereses económicos de la población, los Sindicatos han anotado la cantidad precisa para suplir el déficit producido por el socorro.

Se conmemoraron los segundos aniversarios de la liberación de diversas ciudades, liberación que precedió al general y total rescate de España, conmemorado, como ya hemos dicho, en el Día de la Victoria. Entre estos actos descolló, por su emoción, el efectuado en el monasterio de El Escorial ante la tumba del glorioso Fundador de la Falange por la centuria "Ramón Laguna". Una cruz de hierro y una corona de laurel sobre la lápida de José Antonio y unas ejemplares palabras del camarada Miguel Primo de Rivera dieron la tónica de este acto, que, como decimos, tuvo la emoción de los supremos símbolos.

La Real Academia de Ciencias Morales y Políticas descubrió una lápida que lleva los nombres de los Académicos caídos por Dios y por España D. Ramiro de Maeztu, D. Rufino Blanco y D. Alvaro López Núñez, para los que el Presidente, Sr. Golcochea, tuvo palabras de merecida alabanza, y ante los que todos los reunidos en el acto pronunciaron sus más fervorosos presentes.

El Sindicato Agrícola y Ganadero de Murcia ha hecho público su acuerdo de resolver, con el apoyo de las autoridades, el problema de riegos de Lorca. El agro lorquino cuenta con una zona regable de 13.000 hectáreas totalmente preparadas, pues el radio de cauce es de unos 600 kilómetros, y el terreno, el más apto para el cultivo intensivo. Al mismo tiempo, la Central Nacional-sindicalista ha hecho públicas cifras de sus servicios y del reparto de productos, que dicen bien a las claras la fecunda labor realizada por este organismo y el alto nivel sindical alcanzado en esta provincia, como en otras muchas de nuestra Patria.



UN EPIGRAMA DE CELSO LUCIO

El reloj de la Puerta del Sol, reloj presidente de los relojes de la Villa, no es muy antiguo. No nos referimos al actual—compostura del anterior—, cuyo horario de tres caras data del mes siguiente a la liberación de Madrid. Nos referimos al primero que lució en la torre del Ministerio.

El reloj primitivo se puso en 1867, siendo Ministro de la Gobernación el Conde de San Luis. La maquinaria del cronómetro era suiza, pero el montaje y ajusté de ella lo realizaron relojeros españoles, dirigidos por Soier, relojero de la Real Casa.

Estos artífices tuvieron que resolver varios difíciles problemas. Uno de ellos fue el de la sincronización de las tres esferas, y otro, el de la aberración de perspectiva que resultaba para el observador al mirar la hora desde lugares situados abajo y en la prolongación de las bisectrices de los ángulos de las esferas laterales.

Al principio, se pensó en que la esfera fuese negra y las manillas y las horas blancas. Después se hizo lo contrario al disponer la iluminación del reloj.

La luz de gas le daba un bello aspecto romántico, que inspiró a algunos poetas de la época; pero sobre todo produjo epigramas como aquel de Celso Lucio, que aludiendo a la marcha irregular del reloj, decía:

*Este reloj tan fatal
que hay en la Puerta del Sol
—dijo a un turco un español—
¿por qué anda siempre tan mal?
El turco, con desparpajo,
contestó, cual perro viejo:
—Este "reloj" es el espejo
de la gente que hay debajo.*

UNA GENEALOGIA DE RELOJES. EL RITO DE LA BUENA SUERTE

El reloj de Gobernación fue algo así como el padre del que hubo hasta la época roja en el edificio de Teléfonos. A su vez, es hijo del que ostentaba la iglesia de San Felipe el Real en la esquina de la calle Mayor, edificio desaparecido en 1830, y nieto del de la iglesia y hospital del

FRANCISCO FLOR HERNANDEZ

FABRICA DE CALZADO

VILLENA

MADRID ANECDOTICO

El viejo reloj de la Puerta del Sol

Buen Suceso, que se hallaba entre la calle de Alcalá y carrera de San Jerónimo.

El gran reloj de San Felipe el Real midió el tiempo de los grandes sucesos de España durante más de tres siglos...

Las gradas que tenía delante San Felipe fue lo que se llamó "mentidero" de Madrid. En ellas estaba el cuartel general de los soldados que venían o querían engancharse para Italia o Flandes, los pícaros y los grandes ingenios de la época. De allí salían comentarios, patrañas, invectivas y donaires. Moreto dijo, refiriéndose al "mentidero":

*Por la mañana, yo, al irme vistiendo,
prendo una cuartilla de mi mano;
vengo luego, y aquí la siembro en grano,
y crece tanto, que de allí a dos horas
hallo quien con tal fuerza la prosiga
que a contármelo vuelvo con espiga.*

Las doce campanadas del reloj de la iglesia de San Felipe eran la señal de despedida de todos los ociosos y paseantes en Corte que en el "mentidero" hacían escala.

Vélez de Guevara pedía que todas las horas de aquel reloj sonasen siempre las doce, pues del "mentidero" salen "primero las nuevas que los sucesos".

El reloj de la iglesia del Buen Suceso tenía la particularidad—relati-

va—de que nunca funcionó bien. Durante cerca de un siglo, su esfera no tuvo más que una sola y despegada manilla.

Los grandes relojes de la Puerta del Sol tuvieron buena compañía casi siempre en la fuente situada en medio de la plaza.

Primero fue la famosa "Mariblanca", que se alzó allí desde 1616 hasta 1848, y luego, otra muy bella, de un solo surtidor, que desapareció al realizar el ensanche definitivo a fines del siglo XIX.

En esta fuente celebraba el pueblo madrileño el rito del "chapuzón", precursor del moderno de las doce uvas.

Tan unidos estaban la fuente y el reloj, que en la víspera de San Juan era costumbre, al sonar las doce campanadas, meter la cabeza en el pilón porque daba buena suerte.

LA BAJADA DE LA BOLA, LOS "ISIDROS" Y EL HOMBRE INVISIBLE

La bola del reloj de Gobernación—de oro, según los admirables paleos de antaño, pues los de hoy ya han aprendido mucho...—baja inexorablemente al marcar las manillas las doce. Verla descender lenta y majestuosa, mientras suenan las horas, ha sido el espectáculo tradicional de muchas generaciones de simpáticos "isidros".

A esa hora matinal, alegre y jocunda, se dieron también en la ilustre plaza innumerables timos. Alguno

nos de éstos, verdaderamente increíbles de puro grotescos.

Por ejemplo, el que dio, precisamente un día de San Isidro, una pandilla de truhanes a un honrado labriego de un pueblo de la provincia de Guadalajara. Los timadores se dijeron representantes de una Agencia dedicada a "hacer a las personas invisibles" mediante el pago de una crecida cantidad.

El paleta estaba enamorado de la alcaldesa de su pueblo, y encontró estupendo eso de ser invisible. Los inventores del procedimiento lo llevaron a una casa, y después de estarle dando unturas varios días, declararon que ya era invisible. El

hombre se fue a su pueblo, y cuando llegó la hora en que, según los timadores, habían de obrar sus efectos los mágicos ungüentos, entró en casa de su adorada dispuesto a todo. "Cuando se curó de la paliza—escribía un gacetillero de entonces—volvió a Madrid y acabó de una vez a palos con la Agencia."

La campana del reloj de Gobernación es de bronce, timbrado como el de los relojes de sonería. Según Ochoa, el coste de la maquinaria y la campana se elevó a setenta y cuatro mil reales, accesorios aparte, cantidad exigua aun para los precios de la época.

ANTONIO VALVERDE

JAIME ORTIN PEREZ

FABRICA DE CALZADO

VILLENA

(ALICANTE)

CALZADOS

CONDE

Fabricación mecánica. Sistema Halley y Puritan

Jose Pérez Navarro

Teléfono 150

VILLENA

(Alicante)

Marcas:

(EVA)

(RADETE)

(JINETE)

E. VALIENTE UBEDA

FABRICA DE CALZADO

Teléfono número 123

Telegramas: Valcalzados

Domicilio: Camino de San Juan

Apartado de Correos n.º 3

VILLENA

(Alicante)

FABRICACION MECANICA DE CALZADOS

SEBASTIAN

MARTINEZ

HELLIN

GIL OSORIO, 4 y 6

Teléfono n.º 144

VILLENA

(Alicante)

Una semana del mundo

La palabra clave: **YUGOSLAVIA**
(Rápida historia de una gran convulsión balcánica)

DE BERLIN A ROMA
o el viaje triunfal del mensajero de Oriente
De lo que pasa en AMÉRICA
a lo que pasa en **ÁFRICA**

Para formarnos una idea más clara de lo que ocurre en Yugoslavia, vamos a bucear un poco en lo lejano, en lo recóndito, en lo íntimo. Si no hacemos esto, no veremos con claridad los acontecimientos. Porque el lector español, por ejemplo, ante el caótico conjunto de telegramas de estos días, se pregunta: ¿qué país es ése? Un país que hoy firma un Tratado y mañana encierra al que lo firmó. Un país donde un Rey sube al Trono por un golpe de Estado, cuando nadie había cerrado las vías tradicionales del acceso. Un país mínimo frente a la vecindad poderosa del Reich, que se permite arrasar los bienes germánicos, maltratar a los alemanes, cantar canciones soeces e injuriosas, llenar de letreros con mueras a Alemania y a Hitler las fachadas de su capital. ¿Qué país es ése? Vamos a recordar quiénes son los yugoslavos, o, mejor dicho, los servios, para explicarnos mejor las vicisitudes de esta hora.

En esta página de TAJO puede ver el lector un panorama de Belgrado, la capital. En esta vista panorámica se puede advertir que los edificios son sólidos, considerables, de gran empaque, como los de las grandes ciudades centro europeas, especialmente Viena. Pero obsérvese también que tales edificios están rematados de modo distinto a la tradición occidental. Esos edificios recuerdan las torretas del Kremlin, de Moscú, o de la catedral de Santa Sofía, de la vieja Constantinopla. Es decir, las construcciones de Belgrado se asientan en una base occidental y rematan orientalescamente. Eso es exactamente Servia. La encrucijada entre Oriente y Occidente, el cruce de dos mundos distintos. Refinamiento europeo y atisbos de violencia asiática, del Asia próxima, porque luego, en el Extremo Oriente, la raza se perfila y adquiere rango y calidad, como en el Japón, hermoso ejemplo de nacionalidad civilizada.

Yugoslavia es una nación hija del Tratado de Versalles. Es la antigua Servia beligerante en la guerra europea, que recibió el premio o botín de Croacia y otros territorios. Por eso, los croatas—que son, ellos sí, europeos—, en esta hora decisiva, se han diferenciado en su actitud totalmente de los servios. Habrá que ir pensando en el desuso del vocablo "Yugoslavia" para hablar de Servia y de Croacia. Lo que ocurre en Belgrado, capital política de toda Yugoslavia, pero capital realmente de Servia, no ocurre en Zagreb, capital de la vieja Croacia. Si por la frontera húngara penetráis en Croacia, os encontraréis con una prolongación de los paisajes, los hombres y las costumbres que habéis dejado atrás. Durante siglos, los croatas pertenecieron a la cristiana dinastía de los Hapsburgos. Si, por el contrario, penetráis en Servia, os hallaréis ante un mundo extraño, un poco primitivo y montaraz, áspero y duro para vuestra sensibilidad. Y, sin embargo, a este país extraño le ha sido agregado aquel otro, que piensa y siente y reza como nosotros, para constituir una nación que se llama Yugoslavia.

En Belgrado ha intervenido intensamente la política inglesa y ha logrado el éxito de producir nada menos que una revolución o convulsión total, para que fuera servida Inglaterra como necesitaba. Los hombres que gobernaban bajo la Regencia del Príncipe Pablo hace unos días, no eran germanófilos precisamente. Pero eran hombres de Estado, hombres de realidades, y quisieron servir a su país. Aunque la tónica de la nueva Europa—ni la vieja, tampoco—no estuviera dentro de sus preferencias y gustos políticos, comprendieron que Belgrado no es quién para decidir

el futuro del mundo, sino que está obligado a seguir e incorporarse a él, colaborando con las fuerzas dirigentes. Y así se llegó a la adhesión al Pacto tripartito, verificada en Viena. Cuando, al día siguiente, llegaban los firmantes, se producía el golpe de Estado, que liquidaba la Regencia del Príncipe Pablo y elevaba al Trono al Rey Pedro II, metía en la cárcel a los viajeros y constituía un nuevo Gobierno. ¿Quiénes han dado el golpe de Estado? Un grupo de hombres, especialmente militares, a quienes ha socavado la influencia democrática con habilidad. A estos hombres, de exacerbados sentimientos nacionalistas, un poco rudos de temperamento, semiorientales, se les ha hecho ver la patria en peligro, y para mayor eficacia, se han mezclado excitaciones a lo profundo de sus sentimientos, con amenazas, halagos y promesas. (¿Quién sabe si, además de promesas, hubo presentes? No olvidemos que estamos a las puertas de la Media Luna.)

Lo cierto es que se han excitado las bajas pasiones populares, y hoy Belgrado y toda Servia es un país donde la autoridad ha perdido el control de las masas. El populacho ha realizado en pocas horas una acción total de destrucción alemana. Han sido quemadas las granjas, destruidos los almacenes, saqueados los domicilios. Y no es cosa baladí, porque allí vivía medio millón de alemanes. Vivía, porque el Reich, protector diligente de su pueblo, ordenó en seguida la evacuación ante el cariz que tomaban los acontecimientos, y las familias germánicas han salido ya del país en caos para buscar la protección amorosa de la patria. Lo mismo han hecho los italianos.

Pero estas excitaciones han sido tan exageradas, que los propios ingleses se han visto en el trance de ordenar la evacuación. Ya, en Servia, con unas masas analfabetas que se han adueñado de la calle, ni los ingleses pueden estar tranquilos, aunque estén servidos. La orden de la Legación es que las mujeres y niños pasen a Turquía para luego seguir viaje, y los hombres se dirijan a Grecia, sin duda para movilizarlos allí y utilizarlos en la guerra.

A todo esto, ¿qué hace Alemania? El nuevo Gobierno ha roto, en la práctica, sus deberes y todas las obligaciones contraídas. Moviliza los Ejércitos y los sitúa en las fronteras. Pero no declara finiquitada la adhesión al Pacto Tripartito y busca palabras de explicación para Berlín. Quiere lo imposible. Convivir con los ingleses, ponerse a su servicio y que Alemania lo soporte. El Reich, poderoso y serio, no ha precipitado los sucesos. Lleva los trámites con



Correctamente, vestido a la europea, el Ministro japonés Matsuoka llega a Berlín y le recibe su colega alemán, von Ribbentrop. (Foto Orbis.)

ritmo lento. Advierte a Belgrado de las consecuencias, y se pone en contacto con los aliados: Hungría, Rumania y Bulgaria, que cierran las fronteras yugoslavas. En el horizonte se dibujan a estas horas dos posibilidades: que remita la "locura"—así han calificado en la Cancillería berlinese lo que ocurre en Belgrado—o que se entregue definitivamente a ella y entre en colisión armada con el Reich. Para eso intenta Inglaterra constituir un bloque con Yugoslavia, Grecia y Turquía.

Pero si hablan, al fin, las urnas, acaso su fuerza contundente desvanezca muy pronto este tinglado político que a última hora se ha levantado por mister Eden en el último reducto europeo.

Registremos el viaje triunfal del Ministro japonés de Negocios Extranjeros. En Berlín y Roma ha recibido Matsuoka honores máximos. Ha conferenciado con Hitler y con el Duce. Estuvo en el Vaticano platicando durante una hora con el Santo Padre. Matsuoka ha dicho reiteradamente que a su visita seguirá una acción intensa del Japón. Se notarán entonces los efectos del Pacto Tripartito, y el conflicto mundial entrará en su ritmo más intenso. Parece deducirse de las palabras del Ministro nipón que el Imperio del Sol Naciente va a actuar de freno a la arrogancia creciente de los hombres de Estado norteamericanos, y se espera que esta dolorosa realidad para los Estados Unidos esterilice los belicosos proyectos de Washington para decidir la contienda europea.

Porque Washington está cada vez más metido en los acontecimientos europeos. Del apoyo a todo evento ha pasado a la acción. Aun no ha venido a luchar a nuestro Viejo Mundo, pero se ha apoderado de los buques anclados en puertos americanos con las banderas de Alemania e Italia y ha inducido a Méjico y Perú para que sigan su ejemplo. Con los alemanes e italianos han sido incautados también los barcos daneses. Un pequeño botín, sin trascendencia material—todo lo incautado tiene menos tonelaje que lo que hundan los submarinos del Reich en un solo día—, pero altamente expresivo, por cuanto significa una actitud de franco beligerante. Agravado aún más, porque esos buques se van a poner al servicio de Inglaterra para el transporte de los socorros.

Y en África sigue la lucha. Aquel "parón" que se produjo en la Cirenaica, tras el avance inglés por el desierto de Libia, ha dejado de ser "parón" para convertirse en reacción victoriosa. En esta semana, dos progresos sensibles han hecho las fuerzas motorizadas germanoitalianas actuando conjuntamente. Primero conquistaron El Agheila, la posición desde donde Inglaterra señalaba la línea divisoria de su fuerza militar. Luego han conquistado Marsa Brega, y el parte inglés señala que sus tropas están replegándose. En cambio, las fuerzas imperiales británicas prosiguen su avance en Abisinia. Allí concentra la Gran Bretaña todo su esfuerzo, aumentando los contingentes, segura de que el enemigo no puede reponerse por estar incomunicado con la Metrópoli. Las bajas inglesas, enormes, se suplen desde el exterior. Las italianas, enormes también, no tienen reposición por falta de comunicaciones. Los italianos, en este trance inexorable, a sabiendas de que el Destino ha querido que se juegue como un episodio de la contienda esta lucha imposible, han decidido hacer lo que estaba en sus manos. En vez de una rendición, una defensa heroica. Cada posición perdida cuesta días y días de terribles batallas, y con esta resistencia están escribiendo una página hermosa, aureolada con la grandeza que acompaña siempre a los luchadores que no se abaten ni siquiera cuando toda esperanza se ha perdido.



Belgrado, la capital yugoslava, centro de la atención mundial en estos momentos. Modernas construcciones con remates orientales, cruce de la civilización europea con la asiática, encrucijada balcánica, en fin. (Foto Orbis.)



Estudio de flores.



La señora de James.

Hemos tenido ocasión de visitar en la residencia del Embajador de la Gran Bretaña en Madrid una interesante serie de retratos y estudios de flores de una pintora inglesa que sabe a conciencia los secretos del puntillismo. Coinciden en esta mujer, hija del famoso Hermington Mann, la preferencia por la entonación clara del color, interpretado con soltura y seguridad, con una particular intención constructiva de una ejecución que por sí misma tiende fatalmente a disgregar el tema de conjunto. Por ello tienen estos cuadros, manchados con una destreza que sólo se obtiene después de largos años de aprendizaje, el valor de exponer en la superficie del lienzo toda la problemática y las soluciones que la manera puntillista permite al pintor.

Cathleen Mann utiliza el estilo que descubrieron Seurat y sus secuaces con una orientación original. Para la Marquesa de Queensberry existe un fin supremo, puramente plástico, que es el de trasladar a la paleta la intensidad de colores del natural sin someterlos a las alteraciones de la luz. Pinta, pues, de un modo que pudiéramos llamar colorista, dándole a la palabra un significado estricto, cuya eficacia concierne objetivamente a la consistencia estructural de la gama, en vez de resolver el espacio en diversas zonas luminosas. El puntillismo tiene aquí una calidad aglutinante, y no se pierde en las vaguedades del reflejo y de la sombra. Es un modo concreto y ponderado de ir fijando la esencia plástica del modelo en un orden plural. Naturalmente, el efecto que mejor consigue la

pintora inglesa con este moderno empleo de un viejo recurso, consiste en una pátina como de metal opaco, en una plateada pintura sin hirientes contrastes, en la que se prescinde por principio del claroscuro y de las versiones agitadas del rayo solar.

Y no se piense por lo antedicho que al bajar de fuerza luminosa a los colores la pintora se encuentra con un material cromático oscurecido y desprestigiado; porque si, por una parte, este puntillismo "anti-luminista" reduce la expresión de la luz, es cierto que, de otra, en el desarrollo práctico del procedimiento hay soluciones de continuidad, entre pincelada y pincelada, sin las cuales no se produciría esta técnica fragmentaria, y que constituyen un medio neutro, diríamos poroso, en el que se destacan las impregnaciones más acusadas de la espátula o del pincel.

El retrato de don Miguel Primo de Rivera representa un momento de apogeo de toda la obra. Las sombras están por completo desprovistas de la misión complementaria que les fueron asignadas por medio siglo de impresionismo y por esa decadencia que conturbó a los pintores de la escuela de Aix. El óleo pastoso y lacónico de Cathleen Mann alcanza en este cuadro un punto

Algunos cuadros de CATHLEEN MANN

de culminación. Estamos ante un lienzo impenetrable a los caprichos del sol y al dulce reposo que el medio ambiente, más o menos de receta, imprime a la figura. El negro austero del uniforme no ha servido de pretexto para una oposición elemental, y tantas veces truculenta, de la oscuridad cerrada a la encarnación del rostro y al brillo de los ojos. El negro uniforme compone también el retrato como un ingrediente más. Es tan sustancial al hombre que lo lleva, que no por azar lo ha elegido así la pintora como ropaje simbólico y permanente. Aparece trabajado con rica y múltiple compensación de grises, densos azules y algún toque enérgico, que afianza el modelado sin necesidad de recurrir a la exactitud del dibujo. Forma y volumen surgen por obra del color, elaborado con pasión sobre la tela y sin otra ayuda que el auténtico ser y la raigambre verdadera del pigmento.

En cuanto al parecido, convendrá advertir que no es mera-



La Condesa de Velayos.

mente fotográfico, aunque tampoco surge de la lectura de una clave sólo conocida por los iniciados. El parecido es real respecto a la naturaleza y respeto a la pintura en sí. Es, pues, un parecido pictórico y psicológico en el que lo formal recibe, aparte de las modificaciones peculiares de la técnica, esa transformación indispensable que exige el pincel para dar vida al trazo inerte.

MIGUEL MOYA HUERTAS

CUANDO EL TANGO PRODUCIA LANGUIDEZ

te pasados de moda. Las mujeres fatales, las rubias platinas, causarán un asombro y quizá una risa mayor que la que pueda producir cualquier imitadora de la Bertini adhiriéndose con desmayados ademanes a los vanos de las puertas.

El noticiario constituirá la crónica de lo que son nuestras luchas o nuestros desvelos: el peinado a lo Tito, la inauguración de un puente, la catástrofe de Chile, el bombardeo de Inglaterra.

Y es muy posible que se pregunten ante las viejas películas que hoy son de una rabiosa actualidad: ¿Las mujeres tenían pelo? ¿Para pasar los ríos necesitaban construir puentes? ¿Las ciudades no estaban inmunizadas contra los terremotos? ¿Para bombardear Inglaterra era preciso volar sobre su territorio? Y de igual forma que flándonos de las delicias de las películas, la gracia palaciega del minué a las pelucas empolvadas, a los encajes y a los dorados en muebles y en paredes, y de idéntica manera que asociamos la picaresca del cancan a unas botellas de champaña y a un ambiente fácil de una "boite" francesa, acaso busquen también, entre piletas de Ginger Rogers y de Fred Astaire, cuál podrá ser el baile representativo de esta mitad del siglo descoyuntado, inestable, que comenzó ingrátido y melancólico, alado y gracioso, con valses de Strauss, y que se emborracha de "jazz" o aplaude la destreza de unos pasos de raíces negroides y que lanza al mercado productos y productos cuyo nombre la gente no aprende y cuyo éxito no dura ni lo que una película: una temporada.

Y acaso terminen por afirmar que el baile del siglo fué el tango.

El tango, si para nosotros quiere decir Argentina: gauchos, pampa, para cuantos viven fuera de la órbita de la hispanidad, lo vinculan en tierra nuestra. acaso les sobre razón, puesto que, según criterio también argentino: "el tango es andaluz, y de esas tierras donde se canta y se baila hasta cuando no se quiere ni cantar ni bailar, se vino a estos pagos para hacerse gaucho y temblar en las bordonas con un nuevo acento..." Así tenía que ser, y vivió latente, desconocido y soterrado, noches de luna y guitarras gimientes, y se desgranaba en amores y latía en desengaños y se ablandaba: "mi caballo murió, mi alegría se fué..."

Y porque vivió soterrado tantos años, adquiere un empuje decisivo al nacer, a principios precisamente de este siglo, y se adueña tan completamente del alma argentina, hispana al fin y al cabo, que no

creemos que latiese ni con un ritmo oriental ni mucho menos con otro africano, bueno para despertar y sostener tan sólo un momento los ánimos históricos.

Sea lo que quiera, los argentinos lo tienen tan en la medula, que todas sus películas son eso: la copla vivida, triste y alegre, desgarrada y altanera. Algo tan incomprensible como el canto fónico, que llora cuando rie y rie cuando llora. Y como no podía ser menos, encontramos en esta melancolía fuerte, llamaradas que sólo pueden ser nuestras.

El tango posee también la variante de pasos en el baile que han servido a los bailes estadounidenses, imitaciones en suma, y que a veces resultan grotescos. Y posee un anecdotario—desde que comenzó a talar en gemidos la soledad de un pago: guitarra y zahones de cuero, hasta que se enseñoreó del mundo—que sólo pueden presentarlo los de estirpe señera.

Como el Papa llamara la atención del mundo sobre lo escandaloso que resultaba, por indicación del Ministro García Mansilla, recibió, Su Santidad al danzarín argentino Casimiro Aín.

El tango no se hizo acreedor a la excomunión papal... Cuando el tango producía languidez, no habían saltado a las pistas de baile las danzas que provocan risa o ridículo. Y aunque la copla—el tango cantado—aseguraba que lo había prohibido Pío X, la fábrica de producciones languidecientes continuó funcionando bajo los vuelos de los primeros aviones de bombardeo en la otra guerra, que a nosotras, las muchachas jóvenes, nos parece una cosa tan vieja como les parecerá nuestro peinado a los catadores futuros del celuloide con telarañas.

ANGELES VILLARTA



Don Miguel Primo de Rivera.



No se precisa haber recibido la gracia de la profecía si aquello que se va a profetizar ha de resolverse poco menos que de una manera matemática. La época está próxima en la que tanta importancia como pueda concederse a las bibliotecas y a los museos para reconstruir la vida pretérita se otorgue a los archivos cinematográficos. Los anaqueles—como en las bodegas las botellas de los más excelentes vinos—guardarán entre telarañas y polvo rancio los metros de celuloide, y los investigadores, y aquellos que tengan curiosidad por conocer lo que sucedió en la época en que vivimos, solicitarán que se proyecte, en pantallas especialmente dispuestas, la película que despierte su interés.

Surgirán los especialistas, los estudiantes de la nueva paleografía del celuloide, subsanando cortes y deficiencias, y brotarán discusiones acerca de temas que hoy son actuales y mañana serán escandalosamente

El viajero de Tierra Santa

LUGARES DE TRADICION BIBLICA



Monte Tabor! A través de los siglos, millares de peregrinos han pasado por esta sagrada cumbre, donde se operó el portentoso de la Transfiguración de Jesús.

He llamado a la puerta de la casa del viajero. Hace años que el hombre, ya achacoso, ha buscado en el regalo plácido del hogar la mullida butaca para ver pasar lentamente las horas y los días enfrascado en la lectura de libros de escritores nómadas. Su inquietud de ave migratoria halla compensación en los relatos y descripciones de horizontes, paisajes y pueblos exóticos que él ya no podrá visitar, que ha conocido y evoca con nostalgia de una senectud ungida de bellos recuerdos...

En esta tarde tibia de primavera, el aire trae olores silvestres de un jardín cercano abandonado. El balcón está abierto sobre la plaza, donde juegan los niños bajo viejos cedros medio desmochados por los desmanes de un pueblo aturdido por una palabra mítica: libertad. Unos hombres, con movimientos rítmicos y acompasados, hacen pasar la guadaña por el verde césped, y el olor del heno fresco y húmedo asciende hasta nosotros como para sugerirnos imágenes de prados idílicos. Es un barrio recoleto y muy madrileño.

El hogar de mi amigo, el viajero, mitad arqueólogo, enamorado de la pintura, artista siempre, está lleno de recuerdos de gran valor espiritual, que ha recogido en sus andanzas por el mundo. Es alto, enjuto de carnes, blanco el cabello que mal cubre la calva, y su cutis está bronceado por aires y soles de otros climas. Pero no le será ya posible volver a vivir sus largos peregrinajes bajo el cielo del Asia Menor y por lugares de tradición y de leyenda. Por eso, al hablar, su palabra evocadora tiene acentos de suave melancolía.

Viajero por los senderos de Bagdad; asomado a la ventanilla del tren en el ferrocarril de la Meca; ante caravanas que vienen hacia Occidente con sus largas reatas de camellos y sus caballos trotadores, de recias y largas crines; frente al paisaje de El Cairo, la sonrisa de la esfinge en las prodigiosas perspectivas del desierto y del Nilo..., este hombre, más que el recuerdo de la sepultura real de Amenofis y del milenario encanto del Egipto de los Faraones, guarda la impresión más conmovedora, emotiva y honda por su gran fuerza genuinamente religiosa—inalterable a través del paso de los lustros—de la visita a los lugares de tradición bíblica.

—Han pasado los siglos—diceme—, han surgido y desaparecido pueblos, se cumplió la profecía que anunciaba la llegada del Mesías, se hundieron las murallas de Jerusalén y fué destruido el templo de Salomón y la raza hebrea esparcida, y a través de las guerras y cataclismos, yo oí estas palabras: *Aquí Caín mató a Abel*. Ya sé que no lo dicen las Sagradas Escrituras ni el Talmud, ni Josefo en su *Historia del pueblo judío*; pero lo indica la tradición. Fué en Sonk-Ouadi-Barada, en unos cerros áridos y grisáceos, entre los pedregales que rodean la vivienda de un santón musulmán. El lugar es triste. Quedan escombros de antiguas y miserables construcciones, quizá chozas de pastores, como lo fueron Caín y Abel. En la cumbre desolada, en medio del páramo, quedaba un árbol frondoso... *¡Aquí fué!*, repetía el anacoreta.

Prosigue el viajero:

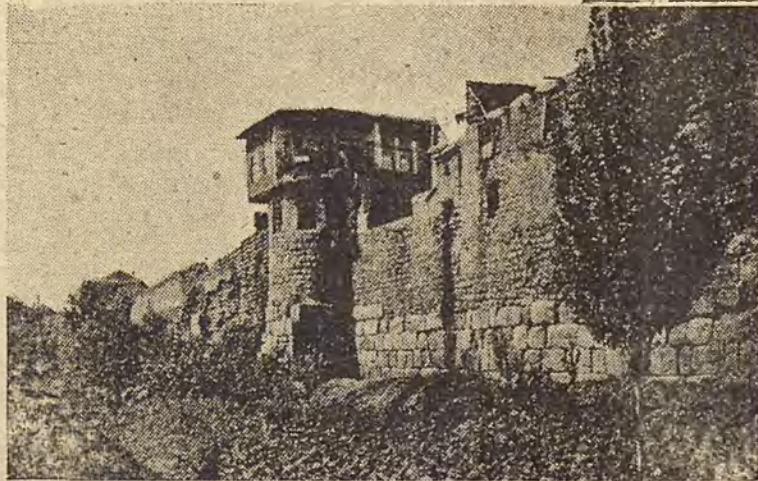
—Yo he visto, en Roma, la obra maravillosa creada por el cincel de Miguel Angel. El Conductor del pueblo de Israel,

salvado milagrosamente de las aguas del Nilo, con su frente despejada, sus barbas floridas, sus ojos de iluminado en un rostro de gran nobleza, me produjo una impresión profunda. Pero cuando me acerqué a Nebi'Mussa y vi desde la lejanía recortarse en lo alto de un cerro la silueta imprecisa de un raro edificio, entre mezquita y caravenera, rodeado de las piedras blanqueadas de algunos sepulcros, se apoderó de mí una emoción incontinente. En uno de aquellos sepulcros estaba enterrado Moisés! Todas las religiones en aquella tierra le tienen por profeta, y ante el sepulcro se inclinan musulmanes, hebreos, cristianos... En cambio, cuando me anunciaron: *Esta fué la morada de David*, me di cuenta de que encontrábame ante una



En esta cumbre desolada, entre los pedregales que rodean la vivienda de un santón musulmán, se cometió el primer fratricidio. La tradición señala que aquí Caín mató a Abel.

construcción medieval. Aquella torre—la Torre de David—no podía pertenecer a la época en que el vencedor de los filisteos convirtió a Jerusalén en emporio de Oriente. Pero así como la gloria de Salomón yacía en cimientos bajo los muros de la mezquita de Omar, así la gloria de David queda en los cimientos de la torre. ¿Vivió el Rey Profeta en aquel castillo o vivió en la cumbre del monte Sión, en el lugar donde se encuentra su tumba? Tiene más fuerza la tradición y más rigorismo histórico al señalar el lugar de la orilla del río Jordán donde fué bautizado Jesús. La tierra de Judea es desolada, y desde que el río bíblico sale del mar de Tiberíades, cerca de Emaus, y va engrosando su caudal con el concurso de sus afluentes, hasta que llega a hundirse en las densas aguas del mar Muerto, camina el Jordán entre dos cordilleras monótonas, sin cumbres, sin vegetación, sin habitantes... En las cercanías de Je-



En lo alto de un cerro se recorta la silueta de un raro edificio, rodeado de las piedras blanqueadas de algunos sepulcros. Es donde reposa Moisés.

Muralla de Damasco por la que huyó San Pablo. Era entonces la ciudad una avanzada militar de Judea, que la defendía de sus seculares enemigos de Antioquía, Babilonia y Ninive.



Los famosos cedros del Líbano, árboles milenarios que daban un aspecto peculiar a aquel paisaje bíblico.

ricó fué bautizado el divino Rabí. Pude contemplar, atónito, pedregales calcinados, desoladas márgenes salitrosas, donde sólo nacen algunos sauces y cañaverales en las orillas. Yo había siempre imaginado la dulce figura de Jesús pasear con su túnica de lirios por entre un paisaje idílico. Pero sin duda la maldición que Isaías anunciara ha pasado por toda la tierra de Judea, y las aguas límpidas y azules en que el Hombre quiso purificarse, aquellos bosques donde la Naturaleza debía ofrecerse bella a los ojos de su Creador, eran lugares de tristeza y de desolación.

Ya al final de nuestra charla recuérdame mi amigo que cada año, el día en que se conmemora la Transfiguración de Jesús, se celebra una misa en la cumbre del monte Tabor, donde se realizó el gran portentoso que los Evangelistas relatan con intensa emoción.

—Se alza solitario en la planicie de Galilea, y en sus cercanías hay bosque y campos de trigo. En las quebradas laterales del Tabor nacen flores silvestres, y ahora, cuando la primavera llega, toda la montaña se cubre de verdor. En medio de la unción religiosa que el sagrado lugar producía en mi espíritu, yo recuerdo el cuadro admirable de Rafael de Urbino, que nos ofrece una escena llena de vida, de realidad. Millares y millares de peregrinos, a través de los siglos, han pasado por aquella sagrada cumbre. Los peregrinos suelen llevarse un puñado de tierra... Y yo puedo decirle que ante aquellos lugares he sentido estremecerme con una emoción sobrenatural.

F. FERRARI BILLOCH



¡Aguas del Jordán! Jesús fué bautizado entre esas márgenes...



Libros españoles recientes

El Caballero Audaz: "¡Ver!".—Novela. — Ediciones Eca.—Madrid, 1941.

"No he podido librar a este libro de tener a la guerra por musa, por matriz y por inspiración", dice José María Carretero en el prólogo de su nueva novela. Durante diez años, este autor se ha consagrado a publicar diversos volúmenes de carácter político que componen la colección llamada "Al servicio del pueblo", y ahora reanuda su labor narrativa con esta novela, que dedica a los gloriosos Caballeros Mutilados de España. En ella, junto a un loable sentimiento nacional, se dan las características que hicieron tan populares a los relatos de El Caballero Audaz, agilidad y soltura narrativa, relato sencillo y sentimental, donde el amor y la guerra se unen para dar su emoción máxima a las páginas de ¡Ver!

J. Aguilar Catena: "Teara".—Novela.—Editorial Juventud.—Barcelona, 1940.

La Editorial Juventud prosigue lanzando incansablemente libros nuevos con un sentido exacto de la popularidad y de la difusión, que constituyen la mejor cifra de su éxito. Así sucede con esta nueva novela de Aguilar Catena, llena de amenas descripciones y nutrida de copiosos diálogos, donde se define y perfila un gran tipo de mujer, en torno a la cual se anima un verdadero orbe novelesco de personajes. Asistimos en las páginas del libro de Aguilar Catena al proceso sentimental y afectivo de la vida de esta mujer, sin que en ningún instante decaiga el interés de la trama, conducida con un ritmo nervioso, rápido y vibrante, muy cinematográfico, muy de nuestro tiempo.

Gaspar Tato Cumming: "El Imperio del Manchukuo".—Ediciones Alonso.—Madrid, 1941.

Tato Cumming, joven escritor viajero que ya en sus anteriores volúmenes nos ha dado muestras de su inquietud y de su soltura narrativa, al recoger en curiosos libros las impresiones de sus andanzas por el mundo, publica ahora la primera obra que se escribe en castellano sobre el Imperio del Manchukuo. Obra nutrida con interesantes datos históricos y geográficos y con documentados estudios, tanto sobre la organización política y económica del citado país como sobre sus actividades culturales. Resplandece en este volumen la probidad informativa que anima a su autor y también un periodístico sentido de la amenidad, que le hace tratar de un modo ingrávido y atrayente los temas más abstrusos.

Mercedes Suárez Valdés: "Infancia de hoy, juventud de mañana. Guía de la madre nacional-sindicalista".—Ediciones Aldus.—Madrid.

La autora de esta interesante guía de consejos a las madres ha practicado durante cuatro años el cuidado de los niños en una Casa-cuna. Y de su experiencia y de sus estudios sobre Puericultura ha extraído una serie de interesantísimas normas prácticas en beneficio de la infancia. Inspirada en el cariño hacia los niños y en el entusiasmo nacional-sindicalista, ha reunido en su guía los conocimientos más esenciales para criar un niño robusto y sano y para hacer de él un buen cristiano, un buen español y un buen falangista. Obra de divulgación de un enorme interés didáctico, merece ser conocida y estudiada por cuantos se consagren a las tareas de formación de la infancia.

Cesar González Ruano: "Angel en llamas".—Paris, 1941.

En una tirada numerada de 302 ejemplares, impresa y presentada con admirable lujo, ha publicado César González Ruano su nuevo libro de versos *Angel en llamas*. Es éste el duodécimo volumen poético que figura en la bibliografía del fecundo e ilustre escritor. Más conocido tal vez por su labor periodística, siempre dotada de dignidad literaria, de originalidad y de inspiración. Pero en González Ruano, junto al periodista, mejor dicho, identificado con él como una segunda naturaleza de su arte, está el poeta. Y en sus libros de versos es donde nos da entero y desnudo su verdadero mensaje. *Angel en llamas* comprende 47 sonetos y un poema en endecasílabos libres. Por todo el libro anda, como un viento fragante que alborota y mueve sus hojas, el aire de un barroco y encendido lirismo. La expresión del verbo poético de González Ruano

está depurada, decantada, alquitara da y quintaesenciada hasta los mayores extremos. Dice el poeta su verdad sin rípios ni tópicos y va vertiendo nostalgias, amores, gozos y congojas de su intimidad, enguandados en la fina y tirante piel de los endecasílabos. Los mejores sonetos del libro son tal vez los titulados "Sueños de la casa y la muerte", "París", "Nostalgia" y "La voz del canto". Pero la hondura de su inspiración y la magia de su palabra, difíciles y recoletas, triunfan en toda la obra, bella cifra y alto exponente de su madurez literaria.

Biblioteca Poética. Gerardo Diego: "Romances (1918-1941)".—Ediciones Patria.—Cuadernos de Poesía.—Madrid.

El gran poeta Gerardo Diego ha seleccionado y prologado en este delicioso y breve volumen sus mejores romances, unos publicados y otros inéditos. Obceden a diversas inspiraciones del proceso de creación de su labor poética; pero todos ellos tienen la misma pureza de estilo e

idéntica y alada gracia, musa clara y fértil de Gerardo Diego, cantor de paisajes y de sentimientos hondos y uno de los maestros que más han contribuido a la renovación de la lírica española contemporánea.

"Tres mosqueteros del siglo XX".

El esfuerzo de Ediciones España que supone la publicación de esta obra, por su impresión esmerada, la calidad del papel, la profusión de ilustraciones y su abundante texto, esmeradamente traducido en coetáneo castellano, bastaría por sí solo para estimular su divulgación, si no tuviera otros muchos méritos que la hacen merecedora de situarla en la vanguardia de las llamadas novelas de aventuras, ya que su autor ha tenido el insuperable acierto de enmarcar los interesantísimos episodios, de que son protagonistas tres auténticos héroes de la Gran Guerra, sobre un fondo de veracidad histórica que da mayor relieve y emoción a las sorprendentes incidencias en que el patriotismo, el valor, el ingenio y la audacia juegan constantemente.

Joaquín de ENTRAMBASAGUAS

prepara muchas cosas



Sol y banderas en la calle de Alcalá. Paseando con un amigo, me encuentro a Entrambasaguas. Nuestro lopista hojea una revista. Le hago la pregunta clásica:

—¿Qué preparas?

—Muchas cosas—me dice—; unas, en el telar, y otras, a punto de salir a los escaparates.

—¿Me quieres decir las del telar?

—Verás: Una familia de ingenios, los Ramírez de Prada, que es un estudio sobre esta ilustre familia; una antología histórica de la Lengua española, y un prólogo y unas notas a las obras del Dr. Cristóbal Lozano.

—Y en las librerías, ¿qué?

—Dos cosas: sobre Lope.

—¿Que son?

—El lopismo de Moratín, que es un ensayo histórico, y una biografía muy vivida que va a llamarse *Vivir y crear de Lope de Vega*.

—Y ¿además?

—Además, otro tanto, del que Entrambasaguas, visto por César Abín.

LITERATURA ALEMANA

Aunque en la actualidad la mayoría de las publicaciones alemanas se ocupan de estudios políticos o problemas e investigaciones históricas relacionadas con cuestiones políticas, al lado de ellos siguen apareciendo obras puramente literarias.

Entre éstas citaremos hoy algunas novelas.

Tres escritoras:

Marianne Bruns: "Über meinem grünen Garten fliegen die Schwalben". (Ed. Williams u. Co. Potsdam.)

"Sobre mi verde jardín vuelan las golondrinas." En cartas retrospectivas, la célebre pianista relata su vida a un casi desconocido, escenas de su infancia, su vocación y los problemas de la que es mujer y artista a la vez.

Hertha von Gebhardt: "Gottes Mühlen". (Ed. Kranich-Verlag. Berlin.) El refrán alemán "Los molinos de Dios muelen lentos, pero seguros", es el "leit-motif" de una novela ético-social basada en una noticia de periódico.

Mia Munier-Wroblewski: "Zeitenwende". (Ed. Eugen Salzer-Verlag. Heilbronn.)

La autora, de origen báltico, ya ha creado varias novelas del pasado de su patria, basadas en copiosos estudios de crónicas y demás documentos históricos. Aquí trata la figura de Plettenberg, el último gran maestro de la orden de Caballería en tiempos de la Reforma, su lucha con los rusos, polacos y lituanos, que amenazan el orden, y con el Emperador y la Iglesia, que, ocupados en otros problemas, ven hundirse con indiferencia el baluarte de sus ideas en el Oriente de Alemania.

TRES ESCRITORES:

Josef Frank: "Versunken u. verloren". (Ed. Braun u. Schneider. München.)

"Hundidos y perdidos" están los tesoros cuya historia relata Frank en este volumen. Barcos con cargas de oro y plata, tesoros de piedras preciosas, coronas y joyas escondidas y perdidas para siempre; las tradiciones populares que conservan su recuerdo, mil intentos de busca y otros tantos fracasos, hallazgos inesperados, mientras los demás se hunden cada día más en el olvido y la arena. Un libro histórico, pero apasionante como una novela de aventuras.

Nikolaus Schwarzkopf: "Der Feldbäfer". (Ed. Albert Langen-Georg Müller. München.)

"El alfarero" de una aldea de Renania contempla la vida con humor y melancolía a la vez. Al hacer sus bellas vasijas, llega a la conclusión de que, pese a sus defectos y a todas las tristezas que hay, el mundo le ha salido bien a Dios.

Ludwig Maria Beck: "Kleine, schwere Welt". (Ed. E. Wewel, Krailling vor München.)

"Mundo pequeño y difícil", el título indica ya el concepto de este libro de primera infancia. ¿Qué de aventuras y misterios, problemas y sucesos para el alma abierta e indefensa de un niño pequeño, de los que los adultos no tienen idea, en el mundo aparentemente tranquilo y abrigado de una familia burguesa. Sensibilidad y delicadeza de contenido, pureza y cultura de estilo, caracterizan este primer libro del autor.

Las grandes Casas editoriales alemanas cultivan casi todas una forma de edición particularmente popular: la de pequeñas novelas, etc., en ediciones muy cuidadas, pero a precios muy reducidos.

Tenemos, por ejemplo, en el Bärenreiter-Verlag, Kassel (por 1.20 marcos):

Robert Schumann: "Musikalisches Denk- und Dichtbüchlein".

(Hojas del diario del músico romántico.)

"Das Strassburger Münster".

(La catedral de Strasburgo. Con 30 fotografías.)

"Von Kautz und Falk", por Thilo Schnurre.

Cuentos de animales silvestres. Con ilustraciones.

"Kleine Küchenalchemie", por Lisa de Boor.

La alquimia de la cocina, explicada con sentido científico, pero estilo ameno. Con ilustraciones.

"Heio sauso".

Versos y refranes que cantan las madres alemanas a sus pequeños. Con ilustraciones y música.

"Kleines Heinrich Schütz-Buch", por Hans Joachim Moser.

Vida y obra del primer clásico de la música alemana.

"Wunderbare Kleine Kunst".

Hans-Friedrich Geist ilustra con reproducciones el desarrollo del arte popular de las siluetas.

"Wandsbecker Botschaft".

Versos, canciones y aforismos de Matias Claudius, con la música antigua.

"Kleine Weihnachtsfreuden".

Hans-Friedrich Geist cuenta las costumbres con las que en las distintas regiones alemanas se celebra la fiesta de Navidad. Con ilustraciones.

Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de...



Regalos a los damnificados en Inglaterra, y en los desiertos, lucha.

Vida de estudio y de azar, de combate y de paz en los mares. Aviones en la noche sobre el mar y las montañas. Bellas fotografías de Libia y gráficos de los lugares que cada día la Prensa nos marca como escenarios de grandes combates.



Horas de vacaciones del soldado alemán. Momentos para pasar con la madre y la novia. Charlas con el amigo. Dulces, amorosas y cordiales imágenes. En el desierto, sol y aviadores, y del aire caen cargas de metralla sobre trenes ingleses.

Maniobras guerreras y marinerías en los anchos mares. Arte y técnica de la guerra. Colores encantadores y evocadoras imágenes de Hungría. Aldeanos de fiesta y novela para el domingo por la tarde.



A Catalina de Braganza la vemos en el día de su boda, y a Isabel de Inglaterra, visitando refugios.

Palabras cruzadas y la vida de Wood. En todo el mundo, los muchachos van formándose para la vida militar. En Portugal, el Colegio da Luz es el sitio de donde saldrán los futuros soldados. Relatos y fotografías de esta vida, junto a escenas internacionales de la paz y la guerra.



La Marina romántica, en los mares y en la tierra. Viejos veleros y fanales con carabelas y rosas. En el Casino de Cádiz, marineros que valsean, y en el puente de guerra, viejos almirantes de patillas. En la vida y la ficción en relato e imágenes desvaídas, la vida marinera.

Por el mar "viene la ilusión"; por el mar venían los torpedos; hoy, un buen Capitán, Colomina Boti, nos dice cómo también vienen por los aires.

Marina del Imperio revista por Franco. Guerra de las naciones en el mar.

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

| | |
|---|----------|
| POR AMAR BIEN-A ESPAÑA. "Tebib Arrumi"..... | 15 ptas. |
| MI DIARIO DE GUERRA. Benito Mussolini..... | 6 " |
| CAPITANES INTREPIDOS. R. Kipling..... | 8 " |
| REBELION EN EL DESIERTO. Lawrence..... | 35 " |
| EL CREADOR. Benítez de Castro..... | 8 " |
| TEORIA DE LA POLITICA COMERCIAL EXTERIOR. P. Gual Villalbi..... | 50 " |
| LA CIUDAD DEL HUMOR Y DE LA MUERTE. F. Casares | 8 " |
| LA MANCHA DE DON QUIJOTE. Cavestany..... | 6 " |
| EN PODER DE BARBA AZUL. M. L. Linares..... | 8 " |

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.



PRESENTA UNA PAGINA DEDICADA A LA CRITICA

EL CRITICO

El crítico es un señor como ustedes y como nosotros, que va a los espectáculos como nosotros y como ustedes.

El crítico, después de presenciar un espectáculo, expone su opinión, como ustedes y como nosotros. Lo único que nos diferencia, a ustedes y a nosotros, del crítico es que este señor, por hacer exactamente lo mismo que nosotros y ustedes, recibe una localidad gratuita y una cantidad en metálico.

¿Es esto justo? Creemos sinceramente que no, y que las Empresas de espectáculos y los directores de Prensa debían recompensarnos a todos ustedes y a todos nosotros de la misma manera, ya que hacemos exactamente el mismo trabajo que cualquier crítico.

Y, puestos a analizar, ¿por qué razón la labor del crítico se limita solamente a la crítica de espectáculos y no invade otros campos tan dignos como esos de crítica?...

¿Qué motivos hay para que no existan críticos de alimentación, por ejemplo?... El crítico de alimentación visitaría los restaurantes de la ciudad, y después de saborear una succulenta tortilla de jamón y un sabroso filete con patatas fritas, emitiría su juicio:



No es para ponerse así porque encontréis a esta dama, que es la mujer de tu amo, y que sólo vino a casa para pedirme un limón y algo de canela en rama para hacer arroz con leche, que ya sabéis que es su gracia. Envaina ya ese puñal y déjate de bravatas. Y si sois buenos los dos, cosa que nada me extraña, te regalo una guillette para que afeites tu barba, y a tu amo, unos calcetines, que le están haciendo falta. (En esta escena fué cuando el público empezó a toser.)

"Anoche, a las nueve, en el restaurante "El ajo frito", se sirvió una elegante tortilla de jamón, que fué deglutida con verdadero éxito por el distinguido público que llenaba el local"...

El dueño del restaurante, co-



Un crítico en un momento crítico.

mo es lógico, no cobraría ni un céntimo al respetable crítico, y el director del periódico pagaría una cantidad, previamente estipulada, a dicho señor por cada tortilla de jamón que éste injiriese y comentase. De este modo, nuestros críticos estarían más colorados y robustos y re fomentaría la raza de esta profesión.

Esta nueva modalidad de la crítica es indudable que tendría gran aceptación, por lo menos por parte de los críticos, y ampliando esta nueva idea, podrían también crearse: el crítico de sastrería, de zapatería, de cigarros habanos, de café con leche, de gambas a la plancha y hasta de piedras para mecheros.

Nosotros, que no somos egoístas, lanzamos la idea de una manera desinteresada, aunque, desde luego, no tenemos ningún inconveniente en hacernos cargo de esta plaza, si algún director de periódico decidiera implantar esta útil mejora.

¡Todo por la crítica!

TONO

CONTRACRITICA de teatro

Hasta ahora, los espectáculos han sufrido en silencio las críticas más acerbas y han recibido con agrado las críticas más halagüeñas de parte de los críticos y del público; pero, ¿por qué el espectáculo no tiene derecho, a su vez, a implantar la crítica del crítico y del público?

Supongamos que el teatro se decidiera a implantar esta innovación. Al día siguiente de un estreno podríamos leer en los periódicos:

"Teatro Tal. Anoche se estrenó un numeroso público que llenó por completo el local. Durante el primer acto, el público representó muy bien su papel de público, aunque algunos espectadores retrasados molestaron bastante a los otros espectadores, impidiéndoles oír lo que nosotros decíamos. En el entreaño, los probos vendedores de patatas fritas a la inglesa desempeñaron escrupulosamente su misión, vendiendo cucuruchos de patatas fritas a la inglesa a todo el que quiso. También los palcos, con sus trajes colorados, representaron su papel de palcos, aunque los plateas no estuvieron a la misma altura que los palcos entresuelos.

En el segundo acto, el público estuvo menos afortunado que en el primero, pues, debido a una fuerte e inesperada tos colectiva, casi no nos dejaron representar nuestra comedia, que por cierto es preciosa.

En el tercer acto, el público estuvo todavía menos afortunado que en el primero y en el segundo, impidiendo que pudiera acabarse la obra, que, como decimos anteriormente, es muy bonita. El motivo de que no se pudiera acabar la obra fué porque el público, que, a causa de la tos, estaba muy contento, cosa inexplicable, empezó a reírse en los momentos más dramáticos, y nosotros, para evitar esta reacción, que no era la que se había propuesto producir el autor, tuvimos que suprimir el final, en el cual es castigado el malo, cosa que hubiera hecho llorar a los espectadores, a no haber sido por aquella maldita tos.

Al final, los actores aplaudimos al público, y éste tuvo que volver a entrar varias veces en la sala.

TONO



—A mí me gustan más las de Greta Garbo.



—Siempre me doy con la cabeza en la pared!

CONTRACRITICA de toros

por el TORO MORITO

Domingo, 24. Público de 14 petados, sufrió la rotura de algunos setas para "Huevo Frito II", "Gitano de Reus", "Caracable" y nosotros seis.

En la primera parte actuó el crítico de La Voz del Toro "Corinto y Plomo", dando unos gritos naturales y alguno de pecho, que, afortunadamente, no oyeron los matadores. Acabó su faena con una ronquera regular, que fué muy aplaudida por nosotros.

El abonado de bigote del tendido 2, que lucía un apetitoso "jipi paja", empezó a dar gritos para que uno de nosotros fuera retirado al corral, con el pretexto de que carecía de arrobas suficientes. El interesado, que estaba deseando completar las arrobas solicitadas en su dehesa sevillana, hizo todo lo posible por complacer al inteligente aficionado; pero el presidente, que por lo que decía el público era un burro, no atendió los consejos del señor del bigote, y fuimos toreados como unos gordos cualesquiera.

Uno de nosotros, antes de ser ma-



—¡Qué mala suerte! ¡Ya se nos está echando encima el verano!



—¡Pues no me explico en dónde pueden estar esos diez céntimos!

Las memorias íntimas de HITLER contadas por el jefe de la Cancillería Philipp Bouhler

Siete hombres en una cervecería de Munich

Desde la fundación del partido a la marcha del 9 de noviembre; el proceso, la condena y la cárcel



Discurso en Munich.

Segunda parte de las memorias íntimas

Vamos a ofrecer a nuestros lectores la segunda parte del interesantísimo trabajo que con el título de *Vida de Hitler* ha escrito Philipp Bouhler, reichsleiter y jefe de la Cancillería del Führer. Comprende esta segunda parte los primeros pasos de Hitler en la política, el contacto con los hombres que fundaron el partido nacionalsocialista, la lucha constante de éste, su progresivo desarrollo, su disolución por las autoridades, el encarcelamiento de Hitler y sus compañeros, la vista del proceso, la salida de la cárcel y el nuevo resurgimiento del partido.

Siete hombres y un partido nacional

He aquí lo que nos dice Philipp Bouhler sobre todos estos particulares:

"En Munich, y en el verano de 1919, terminada la guerra mundial, seis hombres se reunieron en la capital bávara y decidieron fundar un nuevo partido, que recibió el nombre de 'Partido Obrero Alemán' (Deutsche Arbeiter-Partei). El fin que perseguían estos seis hombres —aunque de una manera vaga y no definida—era el de oponer un partido nacional a las teorías marxistas, que tanto perjudicaban al pueblo, y estaban animados de la mejor y mayor buena voluntad, pero también privados de todo recurso material y, sobre todo, de una mente directiva, por lo que no se encontraban en disposición de realizar sus buenas aspiraciones.

Quizá este partido habría pasado a la Historia sin apenas ser conocido si un séptimo hombre, a quien el Destino había de conducirle al más alto puesto de la nación alemana, no hubiese ingresado en el mismo. Este hombre era Adolfo Hitler, que, comprendiendo los buenos fines que perseguían aquellos seis hombres, se unió a ellos para más tarde, mejor dicho, muy pronto, convertirse en el jefe de ellos y de todos los que fueron ingresando en el partido.

Primera acometida del marxismo.-Hitler la repelle con un fusil

A finales del año 1918, Hitler había vuelto nuevamente a su batallón; pero no pudiendo soportar el régimen de los "Consejos de soldados", marchó a Traunstein. Aquí permanece hasta el desenlace de la campaña. Regresa a Munich, y al poco tiempo de llegar es implantado en esta ciudad el régimen comunista.

El 27 de abril de 1919, el Comité Central revolucionario da la orden de arresto de Adolfo Hitler, a quien se le acusa de ciertos "manejos contrarrevolucionarios". Esta orden de arresto no la llevan a efecto los guardias rojos porque Hitler se opone a viva fuerza a ello, y con su fusil dispara sobre los que llevaban la orden de su detención, obligándolos a retirarse sin poder cumplir dicha orden. Hitler comienza de esta forma su lucha a muerte contra el marxismo.

El 1.º de mayo de 1919 es nombrado para formar parte de la Comisión de encuesta sobre los hechos revolucionarios habidos dentro del 2.º Regimiento de Infantería. Con este cargo es cuando Hitler comienza prácticamente su actividad política. Inmediatamente fueron establecidos unos cursos especiales para contrarrestar las disolventes teorías marxistas y para reducir en la Patria a los pertenecientes al Ejército. Fue también en una de estas ocasiones cuando Hitler tuvo la oportunidad de tomar la palabra en una discusión. Su éxito fue grande, tanto, que llegó a convencer hasta a los más reacios a sus teorías. En recompensa, sus jefes le trasladaron en calidad de oficial a un Regimiento de guarnición de Munich.

Hitler recibe el encargo de la superioridad de recoger noticias e interesarse por el desarrollo del Partido Obrero

ro Alemán, por entonces completamente desconocido. Con este motivo, toma contacto con los fundadores de este partido y asiste a una reunión en la cervecería Sterncker, en la que tomaron parte unas 20 personas. Es invitado a formar parte de él. Y después de largas discusiones, Hitler accede a ello, por creer que de esta forma podrá servir y salvar a su Patria.

Lucha tenaz.-De siete a ciento once.-Jefe de la propaganda

A partir de este momento, se inicia la lucha para la afirmación y propaganda de las ideas de este partido. Lo más importante y, por consiguiente, lo más difícil es conseguir atraer la atención del público sobre el nuevo partido, ignorado por todos. Y ésta fue una obra lenta, pero tenaz.

Se celebra la primera reunión del partido, en la que toman parte los seis fundadores y el nuevo militante Hitler. En sucesivas reuniones aumenta el número de asistentes a 11, 13, 17, 23, 34, y llegan hasta ¡111!

Hitler habla en todas estas reuniones, y de aquí en adelante hablará en las restantes, poniendo de relieve sus grandes facultades oratorias. Es encargado de dirigir la propaganda del partido.

El 24 de febrero de 1920 se celebra una reunión en la cervecería Hofbrau, de Munich, en la que Hitler, por primera vez, expone las ideas, funciones y fines del recién fundado partido N. S. D. A. P. (Nationalsozialistische Deutsch-



Hitler lee los diarios en la prisión de Landsberg.

(ber Arbeiter-Partei), que significa el Partido Obrero Nacional-Socialista Alemán.

Los marxistas se dan cuenta del auge que va tomando el partido enemigo, y deciden perturbar el acto. No lo consiguen, porque un grupo de viejos camaradas de la trinchera de Hitler se opone a ello, expulsándolo con energía del local.

Comienza la batalla política.-Se prohíbe la entrada a los judíos

Con este incidente se afirma por primera vez el concepto de Hitler, según el cual "al terrorismo marxista no hay que oponer solamente las armas espirituales, sino la fuerza de los músculos". Y a partir de aquel momento, el partido nacionalsocialista se opone con la violencia a la violencia marxista, es decir, esgrime sus propias armas, por lo que no tardaría en derrotarle.

En los días siguientes a este incidente aparecen por las esquinas y calles de Munich grandes carteles invitando al pueblo a tomar parte en las reuniones públicas del N. S. D. A. P., al mismo tiempo que se anunciaba que en ellas hablaría Hitler. Como ya se sabe, el nacionalsocialismo ha destruido de Alemania el judaísmo, y así, podemos recordar

que en aquellos carteles se podía leer: "Se prohíbe la entrada a los judíos".

El periódico.-Hitler elegido Jefe

En diciembre de 1920, el partido realiza un acto de gran trascendencia para el porvenir del mismo. Adquiere el *Voelkische Beobachter*, que habría de ser el portavoz del partido, y que primero se publicó semanalmente y luego, desde primeros de 1923, diariamente. Y desde agosto de este año, dicho periódico tuvo el mismo formato que en la actualidad. Desde sus columnas realizaba la propaganda de las ideas nacionalsocialistas, sus métodos de lucha; se lanzaron consignas a los militantes del mismo, etc., etc.

Hitler no era de un modo oficial el jefe del partido, pero prácticamente sí lo era. A pesar del cariño y la admiración que había despertado entre los nacionalsocialistas, no faltaron quienes—como siempre—intentaron eliminarle; pero era ésta una empresa poco menos que imposible. Y en contestación a tales maniobras, los miembros del partido le confiaron la dirección del mismo, dándole plenos poderes, en virtud de los cuales procede a su reorganización, que hasta entonces había tenido una concepción parlamentaria.

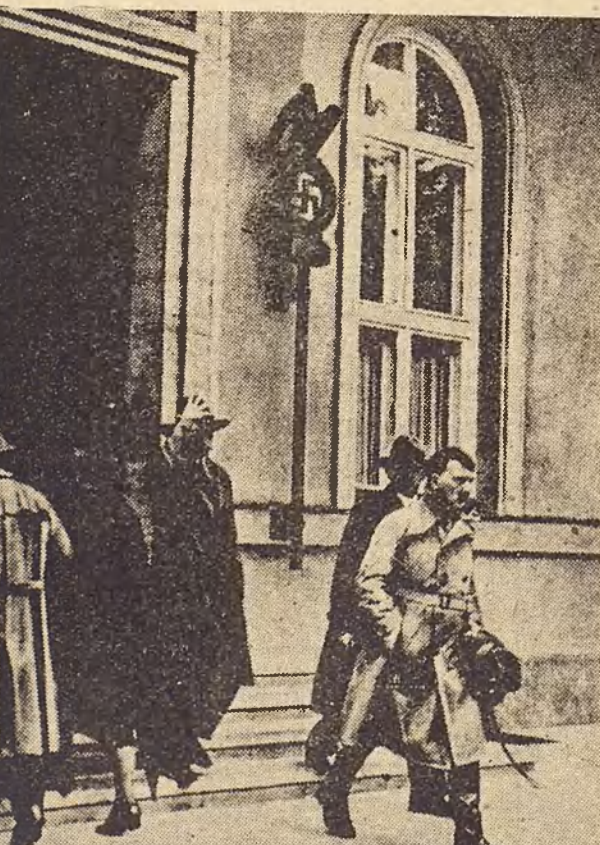
Hitler, con gran tacto político, limita únicamente su acción a Munich, sin proceder a la organización de las secciones del partido en otras regiones. Su teoría en este sentido era la de adquirir una gran preponderancia en una determinada ciudad antes de extender las ideas nacionalsocialistas a otras.

Nacen las Secciones de Asalto.-Algunos golpes de valor.-Surge la figura de Goering

En esta misma época, las formaciones destinadas a mantener el orden y proteger a los oradores del partido en las reuniones públicas son convertidas en Secciones de Asalto, que tan valiosos servicios habían de prestar. Estas Secciones pusieron de relieve su fuerza el 4 de noviembre de 1921. Se celebraba en la famosa cervecería Hofbrau una de las muchas reuniones del N. S. D. A. P. Los marxistas, decididos más que nunca a suprimir al joven partido, ante su pujante desarrollo, penetraron en el establecimiento con intención de arrojar de él a los reunidos. Pero no sólo fracasaron en su propósito, sino que fueron ellos los expulsados por la acción enérgica de los miembros de las Secciones de Asalto, a pesar de la aplastante superioridad numérica de los marxistas. Las palabras de Hitler, de oponer la violencia a la violencia, iban cumpliéndose.

"Debemos enseñar a los marxistas—decía Hitler entonces—que el futuro amo de la calle será el nacionalsocialismo, así como llegará a ser un día el amo del Estado." Y estas palabras fueron una realidad, por primera vez y públicamente, en Coburgo, con ocasión del Congreso Nacional. El 14 de octubre de 1922 entró Hitler en esta "fuerte guarida" marxista al frente de 800 camisas pardas llegados de Munich, con música y banderas desplegadas al viento, ante la sorpresa y el terror de los marxistas.

El 28 de enero de 1923 se celebra en Munich el primer Congreso del N. S. D. A. P., y con este motivo, Hitler entrega a las Secciones de Asalto los gallardetes por el mismo diseñados.



A la salida del domicilio de los "camisas pardas".



En la intimidad del hogar.

Poco después surge otra gran figura, a la que se encarga el cometido del ulterior desarrollo y organización de las Secciones de Asalto. Es Herman Goering, Capitán de Aviación retirado y "as" de la Aviación militar alemana durante la guerra del 14. Goering se hace cargo de estas Secciones y realiza una intensa labor para el perfeccionamiento de ellas.

«Los criminales de noviembre».-El triunfo del desfile de Nuremberg.-En el caos de aquella Alemania

Como es natural, este rápido desarrollo del joven partido creaba el odio, la rabia y la impotencia de los restantes, quienes, con el fin de disminuir su fuerza, invitaron a los "camisas pardas" a formar parte en un Frente Unido de partidos de derecha e izquierda. Pero Hitler se opuso siempre resueltamente a esta oferta. "Una inteligencia—decía Hitler—con los criminales de noviembre es absurda y, por lo tanto, imposible."

Mientras el Gobierno, sin acordarse de los combatientes ni de los muertos de la guerra, que reivindicaban el resurgimiento de la Patria, continuaba su política de renuncia y sumisión, Hitler era el único y verdadero exponente del alma alemana. Su único deseo era servir y salvar a la Patria del caos en que estaba sumida por culpa de los Gobiernos marxistas.

El 2 de septiembre de 1923 se celebra en Nuremberg el Primer Congreso Nacional alemán. Las asociaciones patrióticas desfilaron por las calles de la ciudad bávara entre las aclamaciones de la multitud. En este día se realiza el importante acto de fusión los partidos N. S. D. A. P., "Dreibund Oberland" y "Reichsflagge" en un solo partido, que con el nombre de Deutscher Kampfbund (Unión Combatiente Alemán) reconoce como único jefe a Adolfo Hitler. En el programa de este partido se dice, entre otras cosas: "Revolución y Versalles están unidos por un indisoluble lazo... Nosotros queremos liberar a nuestra Patria de la servi-

dumbre y de la vergüenza... La libertad debe ser conquistada por el pueblo por medio de las propias fuerzas nacionales... El nuevo Estado alemán constituido en Weimar no puede ser el exponente del movimiento alemán para la libertad".

Como respuesta a la constitución del nuevo partido, el Gobierno bávaro nombra el 26 de septiembre del mismo año Comisario general del Estado para Baviera al señor Kahr.

La lucha entre Baviera y el Reich—que estaba representado también en aquella región por el Comandante de la Reichswehr, General von Lossow—se acentúa, al mismo tiempo que se acentúa la tendencia separatista de Baviera.

La inflación monetaria alcanzaba entonces cifras fantásticas.

Los acontecimientos predecían una gran catástrofe.

Era necesario actuar con urgencia.

Violenta lucha política.-La verdad de lo que ocurrió en la cervecería

Después de varias semanas de discusión, Hitler saca la conclusión de que aquellos que detentaban el Poder en Baviera, es decir, Kahr, Lossow y el Jefe de Policía, von Seisser, estaban decididos a dar un golpe de



En compañía de su hermana.

Estado, pero no se encontraban en condiciones de dar el empuje inicial.

En la tarde del 8 de noviembre de 1923—quinto aniversario del estallido de la revolución interior alemana—se celebra en la Burgerbrau, de Munich, una reunión de los representantes de las asociaciones patrióticas, en la que Kahr debía dar a conocer el programa de su acción política. A las ocho y cuarenta y cinco de la noche irrumpe en la sala Hitler con sus Secciones de Asalto, declara disuelto el Gobierno del Reich y proclama la constitución del Gobierno nacional alemán.

La asamblea, creyendo que la acción iba dirigida contra Kahr, permanece en un principio hostil; pero ante un patriótico y vibrante discurso de Hitler, prorrumpe en aplausos.

Kahr, Lossow y Seisser declararon estar de acuerdo con el nuevo Gobierno y aceptaron los puestos que se les ofrecieron.

Al amanecer el día siguiente, corrieron voces por la ciudad de que Kahr, Lossow y Seisser se habían separado del Gobierno nacional. Pero la realidad era diferente. Los tres eran prisioneros de los Generales de la Reichswehr, que sustitúan a Lossow y que habían movilizado por su propia iniciativa al Ejército y a la Policía.

La famosa «marcha de Munich».-Dieciséis abanderados caen en la calle.-Corre la sangre.-Se decreta la disolución del partido.-Hitler preso

A pesar de este revés, no dera Hitler, sino, por el contrario, intenta dar un paso arriesgado. No había pensado nunca en oponer resistencia a las fuerzas del Estado. Pero necesitaba, sin embargo, hacer un último intento para tratar de volver a restablecer la situación. Y con este propósito, en la mañana del 9 de noviembre, Hitler, junto a Ludendorff y otros jefes nacionales, lleva a cabo su famosa "marcha de Munich". Partiendo de la Burgerbrau, se dirigen al centro de la ciudad al frente de un cortejo que, con



Hitler, después del famoso "discurso de las tres horas".

con que aceptó la responsabilidad de los hechos y su sana y patriótica intención de salvar a Alemania de los "malos Gobiernos" de aquellos últimos cinco años, hicieron que su nombre se extendiera por todos los confines de Baviera y fuera pronunciado con admiración por todas las gentes.

Salida de la cárcel.-El Gobierno inicia la persecución.-Se le prohíbe hablar.-Sin una máquina de escribir.-Otra vez la lucha a vida o muerte

El 20 de diciembre de 1924 se le aplica la condicional, y sale de la cárcel. Uno de sus primeros actos fue dirigirse al Jefe del Gobierno bávaro para que concediese la libertad de sus camaradas con motivo de las fiestas de Navidad.

Reúne en torno suyo a sus fieles y viejos camaradas, y el 27 de febrero de 1925, en la Burgerbrau, de Munich—cercada por la Policía—, proclama el nuevo resurgimiento del Movimiento Nacional-Socialista. En esta asamblea declara también su guerra a muerte al régimen existente. El Gobierno bávaro, como represalia, le prohíbe hablar en actos públicos. Esta medida es adoptada también por la mayor parte de los Gobiernos confederados. Comienza entonces un período difícil para el Movimiento. Falta todo: un local propio; incluso no se disponía ni de una máquina de escribir.

Pero con tenacidad van superando todas estas dificultades. La orientación política de Hitler era también entonces, como antes, bien clara. En política exterior combatía denodadamente la tendencia francofila y la locura de cumplir los tratados de paz, que era la política de los Gobiernos de aquella época y que conducían a un fracaso a otro en las diversas conferencias que se sucedían sin interrupción. Sostenía, por el contrario, con toda energía, una política de alianzas favorables a Alemania. Entre las potencias que podían ser consideradas como aliadas de Alemania, Hitler puso en primer término a Italia.

En política interior tuvo siempre por objetivo la eliminación total del marxismo y, por consiguiente, la conquista del Poder político como cosa indispensable para poder iniciar la lucha para la libertad alemana.



El despacho de Hitler en la casa de los "camisas pardas".

las banderas desplegadas al viento, es saludado con gran entusiasmo por la población patriótica de Munich. Pero, repentinamente, surge lo que nadie esperaba. Cuando marchaban hacia el Municipio, que estaba protegido por las tropas, éstas disparan sobre la manifestación, presidida por Hitler.

El resultado fue muy triste. La sangre corrió por primera vez en las filas del Movimiento Nacional-Socialista. Dieciséis oficiales, portadores de las banderas de la libertad, cayeron heroicamente. Otros dos murieron en el patio del distrito militar, que había sido ocupado por la Reichskriegsflagge. Muchos heridos se revolvían en su propia sangre. Hitler, cayendo sobre el empedrado, se hirió un brazo.

El último intento de Hitler había fracasado. En este mismo día, el Comisario general del Gobierno de Baviera disolvió el N. S. D. A. P. y dictó penas severísimas contra quienes intentaran continuar haciendo propaganda del disuelto partido.

Hitler era arrestado pocos días después y trasladado a la fortaleza de Landsberg sul Lech. Muchos camaradas suyos corrieron igual suerte.

El proceso.-Hitler condenado a cinco años de prisión.-Su valer sa conducta ante el tribunal.-Popularidad

El 26 de febrero de 1924 comenzó en el edificio de la Academia Militar de Munich, delante del Tribunal del pueblo, la vista del proceso contra Hitler y sus compañeros, que terminó el 10 de abril. Hitler fue condenado a cinco años de reclusión en una fortaleza, con la eventual aplicación de la condicional.

El mismo Procurador del Estado, en su requisitoria, debía reconocer en Hitler "la honesta intención de despertar en el pueblo oprimido y desarmado la fe en la causa alemana", lo que era "meritorio desde todos los puntos de vista". Y luego calificó a Hitler como "un hombre de altas dotes, que salido de condiciones modestísimas, había conquistado una posición importante en la vida política; un hombre que había propagado las ideas por las que estaba convencido del sacrificio de sí mismo, y un soldado que había cumplido hasta el extremo el propio deber".

Reconoció, por otra parte, la lealtad de la acción y los sentimientos de Hitler, quien asumió sobre él la plena responsabilidad de cuanto había sucedido y disculpando por todos los medios posibles a sus colaboradores y camaradas.

"La destrucción del marxismo—declaró Hitler durante el proceso—es mi fin, pero al mismo tiempo es la premisa para la liberación de Alemania."

"No seréis vosotros—agregó—, ¡oh señores!, los que pronunciaréis mi sentencia. La sentencia será pronunciada por el tribunal eterno de la Historia."

El comportamiento de Hitler ante el Tribunal, la franqueza

En el próximo número daremos a conocer la tercera y última parte de esta interesante historia del creador del Tercer Reich, Adolfo Hitler. Contendrá la pujante evolución del partido, sus constantes victorias, la subida al Poder, la creación del Tercer Reich, los lugares en que Hitler habita en verano y en invierno...

Ya había pasado la peste en Corinto, y aires salubres circulaban por la ciudad marítima. Pero aun se veían en las puertas las ramas de enebro con que los vecinos creían preservarse de la epidemia, cuando Aglao, el hijo del alfarero Crates, regresó de la expedición alejandrina, con su arco de ciprés colgado al hombro.

El arquero había esperado encontrar intacto el depósito del pasado. ¡Vana esperanza! El Destino, dios infiel, le había arrebatado a todos los suyos, con excepción de una hermana casada, a quien importaba poco el regreso del hermano.

Aglao traía un encargo de su entrañable compañero Demarato, a quien conoció en Asia y con quien compartió los azares de bélicas peripecias: el de visitar a su padre, el adivino Cleodemo. Pero con las impresionantes nuevas recibidas a su llegada, dió al olvido su compromiso.

Lloró con Aglao, al relatarle los pasados estragos de la peste, su vecina Fedra, la linda vendedora de mariscos.

Ella también había perdido al hermano más querido, el pequeño Aminata, amado de los dioses...

Un súbito y ardiente amor—ardiente como todos los sentimientos nacidos al rescoldo de su alma—le hizo renegar de aquellos años perdidos, ¡aquel alejamiento de una dicha puesta a su mismo lado, de una dicha tan accesible!... ¿Cómo no habría de serlo? Agilísimo y fuerte, el toisón rubioscuro sobre la tostada frente vertical, duro el perfil, la pupila de fuego, elegante la silueta bajo la corta túnica ajustada por un cinturón de cuero con placas de bronce, parecía más bello a los ojos de las mujeres que los perfumados jóvenes de Atenas, que iban a divertirse a Corinto, donde se lucían como árbitros del gusto, con sus modas asiáticas y casi femeninas.

¡Horas inefables!

No en verdad, no se hubiera trocado el humilde arquero por el propio Alejandro, de cuyas victorias llegaban los vibrantes ecos hasta Corinto.

Pronto cayó desde las cumbres de su ventura a los abismos de la desesperación. Fedra, después de unos días de velada tristeza, empezó a mostrarle desvío: evitaba su presencia y parecía temer su proximidad.

En vano Aglao, asombrado por tan incomprensible cambio, manifestaba un amor, ya humilde é implorante, ya casi amenazador, dispuesto a imponerse. El adivinaba un obstáculo oculto, una muralla invisible, contra la cual se estrellaban sus esfuerzos.

Persuadido de que una deidad enemiga e inexorable le perseguía, y de que toda su vida estaría formada por una serie de esperanzas frustradas, pensó en el suicidio. Mas el temor pueril a las leyes, que cortaban la diestra del suicida para enterrarla



El Tesoro Oculto

Cuento

por MATILDE RAS

separada del cuerpo, le detuvo en su propósito.

Entre tanto, se había dedicado al paterno oficio de alfarero, pero trabajaba sin estímulo, sin gusto y sin actividad. ¡Oh, si ella hubiera querido, si aquel trabajo hubiera de ser el sostén de un hogar dichoso!

Una tarde decidió ir a pedir una última explicación a aquella enigmática criatura, y en el caso, ya descontento, de que ésta fuera negativa, alistarse de nuevo bajo la clava de Hércules, la gloriosa enseña de Alejandro.

Vivía Fedra en una calle transversal de la suya, en el puerto de Kenkreos; sordida calle, con tiendas como antros, desbordantes de banastas llenas de legumbres y de frutas, con pescaderías y tabernas, sembrado el arroyo de cáscaras de sandía y mondaduras de frutas, donde zumbaban las moscas. Fuertes olores de vino y de mariscos flotaban en el ambiente, bajo el límpido cielo donde empezaban a resplandecer—trémulos diamantes—los primeros astros.

Aglao llegó a un umbral en cuya oscuridad se divisaban confusamente grandes cestas de esparto con mariscos. Entró y no vió a nadie; cruzó dos destaralados aposentos, también solitarios, y apartando una tosca cortina, salió a un huertecillo. El timbre de una voz adorada le hizo detenerse; un frondoso laurel lo ocultaba, y sospechando que sus pasos no habían sido oídos, se decidió a escuchar y permaneció inmóvil tras el oscuro follaje, escondido como un fauno en acecho.

Ella, sentada en un banco de piedra con una amiga, hablaba con ese abandono confidencial de la juventud.

—¿Pero tú no quieres a Aglao?—decía la voz de la amiga.

Palpitante y trémulo, Aglao contuvo la respiración, y los segundos que tardó la respuesta le parecieron una eternidad; le golpeaba el corazón, y las manos, apretadas sobre el convulso pecho, se le quedaron súbitamente frías.

—No sé... Creo que sí. Pero desde que el viejo tracio me pretendió, no sé lo que me pasa. Es riquísimo. Tiene ahora, además de las galeras que tenemos en este puerto, una nave de más de cien codos anclada en el Pireo. Si yo aceptase su amor, poseería jardines con estatuas, esclavos, tapices fríos, sederías de la India, joyas, todas estas cosas maravillosas que él trae de sus viajes; podría dar fiestas, beber el Chipre en cráteras de oro, y hasta quién sabe si, andando el tiempo, llegaría a aprender algo de esos filósofos tan famosos cuya ciencia dicen que da la felicidad, hasta en el caso de venir a perderlo todo. En cambio, ¿cuál puede ser mi vida con Aglao? Pobre, ignorante, desconocida. trocaré el vender maris-

cos a los marineros borrachos y soeces por vender ánforas a los brutales cargadores del puerto y a las viejas chismosas del barrio. No, en verdad, no he nacido para eso.

Y su sonrosado brazo de ninfa hizo el resuelto ademán de rechazar al invisible Destino.

Aglao creyó morirse del susto. Cada una de aquellas frases le traspasaba el alma con agudísimo dardo. Esta vez pensaba con impetuosa resolución en morir, así hubiesen de mutilar su cadáver y esparcir los inséputos pedazos para pasto de los buitres.

—Si—respondió la otra voz—; pero ¿cómo puedes comparar la juventud del alfarero con las barbas grises, y la panza del mercader?

Aglao, con el alma asida a una repentina esperanza, como el marinero a un mástil en medio de un naufragio, envió las gracias a la amiga desde el fondo del corazón e imploró fervorosamente la protección de los dioses sobre aquella discreta cabeza.

Fedra tardó en contestar, y al fin, con tono donde se traslucían mil vacilaciones:

—¡Cuántas dudas! Te aseguro que no sé qué hacer.

—Oye—aconsejó la amiga—, ¿por qué, en estas indecisiones, no consultas al adivino Cleodemo? Todo lo acierta, porque como conoce el porvenir, puede indicar el mejor camino.

Apenas escuchó Aglao la aquiescencia de la adorada, trazó en su imaginación con rasgos fulgurantes un plan estratégico.

Salió con furtivo paso de su escondite y de la casa; cruzó sin titubear, con el rápido andar de los veinte años, la blanca ciudad de Corinto, ya envuelta en los velos de plata de la luna, y se internó en el lejano arrabal, barrio del adivino Cleodemo, allí donde empezaban los densos pinares, en cuyo ramaje cantaba sus estrofas homéricas el viento de las tempestades marinas.

El adivino era a la vez vendedor de idolillos, amuletos y hierbajos más o menos útiles.

Una lámpara de bronce sujeta en la pared esparcía su dorada luz en la estancia. Olía a hierbas secas aromáticas, mezcladas a algún sutil perfume.

La fisonomía de Cleodemo, un viejo pequeño y pulcro, enteramente rasurado, recordó a Aglao la del hijo. Estaba machacando raíces en un mortero de madera.

—Adivina quién soy yo y a lo que vengo—le espetó el alfarero sin más preámbulos.

Cleodemo dejó su tarea y fijó sus claros ojos—aque- llos ojos que habían visto desfilar tantas ansiedades y tantas pasiones—en el visitante, cuyo rostro iluminaba oblicuamente la lámpara con vigoroso claroscuro.

—Eres un enamorado y vienes a consultarme tus penas.

Aglao asintió, con sonrisa donde brillaba una línea de compacto nácar:

—Tu respuesta prueba, no que eres adivino, sino que tienes sagacidad. El amor pone su sello en el ser del cual se apodera. Pero yo vengo principalmente a traerte noticias de tu hijo Demarato.

Cleodemo cogió las manos del joven con un movimiento lleno de espontánea simpatía.

—¡Ah! ¿Vienes de Oriente? ¿Dónde está ahora mi hijo? ¿Cuándo regresará?

Aglao se echó a reír:

—¿De modo que no puedes adivinar cuándo volverá tu propio hijo y pretendes que creamos en tus predicciones? Pero no te enoje mi risa; sé que hasta los dioses se equivocan en los oráculos...

Cleodemo, lleno de confusión, no sabía si adoptar un aspecto de dignidad ofendida y arrojar al intruso, o esperar a ver en qué paraba la extraña desenvoltura del consultante.

El cual, como si no advirtiese nada, le relató con firme y veraz palabra el conocimiento con Demarato y dónde quedaba, sano y salvo, esperando el día de alcanzar su licencia.

Y desasiéndose del abrazo del enternecido padre, le refirió también la historia de su amor y el diálogo

que había escuchado en el huerto, escondido entre los laureles.

—Es preciso—dijo al adivino—que cuando ella venga a consultarte le digas tú, antes de que te explique nada, que tiene dos pretendientes, y te muestres al corriente de su caso y de sus dudas, para que, maravillada, te crea ciegamente en todo lo demás; añades que el arquero ha descubierto hace pocos días un tesoro fabuloso, fortuna que calla cautelosamente, astuto como Ulises, para conocer con seguridad si el amor de ella es desinteresado, y que el mercader tracio es un rico miserable que no le cumplirá nada de cuanto ha ofrecido. Y tú cuenta—terminó Aglao con voz emocionada, poniendo su mano sobre el pecho—con que harás con esto mucho más de lo que yo hice por tu hijo. ¡Así Neptuno lo vuelva a tus brazos después de próspero viaje!

Cleodemo le aseguró que le serviría con toda eficacia en aquel asunto y que podía confiar en su maña.

Algún tiempo después, el viejo y enamorado mercader lloraba en un rincón de la nave su desengaño,



mientras Aglao celebraba en el templo su boda con la ambiciosa vendedora de mariscos, y ambos recibían del sacerdote la rama de hiedra, símbolo de fidelidad conyugal.

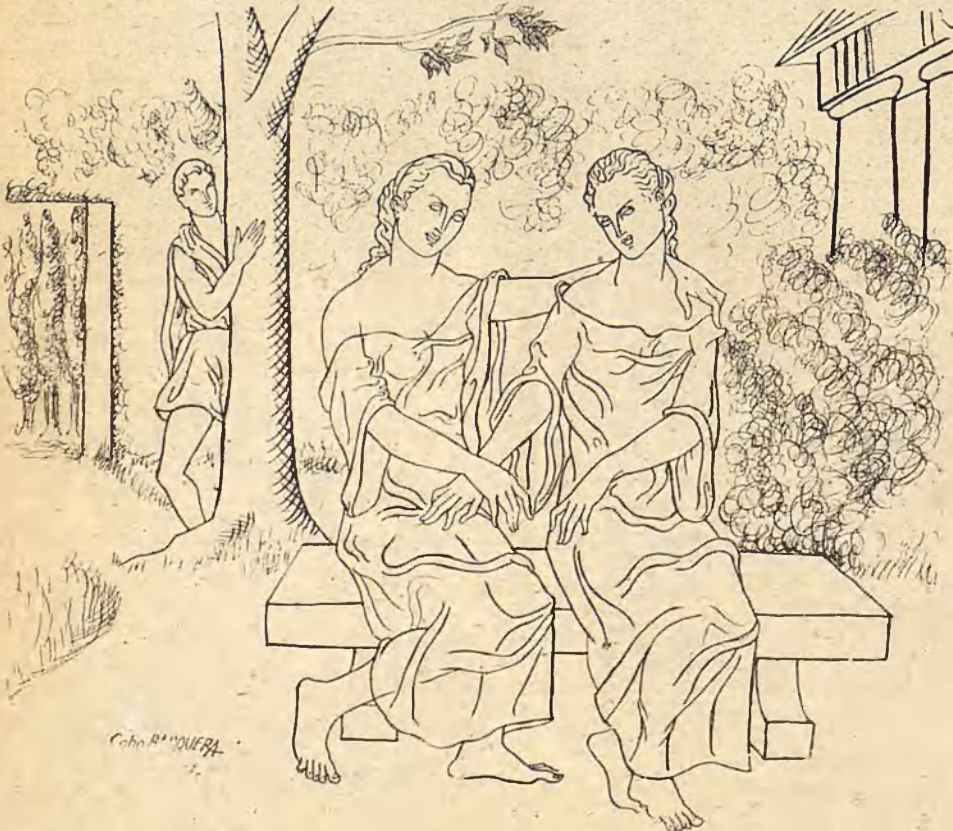
Una tarde, a fines de otoño, Cleodemo paseaba impaciente por el puerto, adonde había ido a esperar a su hijo Demarato, con el corazón lleno de júbilo.

Una muchacha corrió hacia él y le agarró por el manto:

—¿No me recuerdas?—le preguntó mostrando bien de frente su fresco semblante. Soy la mujer de Aglao, y tú eres un falso adivino, un embustero; y si no, dime: ¿dónde está ese maravilloso tesoro oculto de que me hablaste?

—¿Qué mayor tesoro que el amor, hija mía?—razonó Cleodemo, sin chispa de confusión—. ¿Acaso te arrepientes? ¿Acaso no eres dichosa?

Y como la miraba fijamente, con claros ojos llenos de suave ironía, el rostro de la joven se cubrió de la hermosa púrpura de las rosas, animándose con una involuntaria sonrisa, donde brillaba toda la juvenil alegría del amor correspondido, verdadero tesoro de la vida, y cogiendo la mano bienhechora del adivino, la besó con efusión filial, sin contestarle nada.



ORIENTACIONES DE LA ELEGANCIA

Sombreros de primavera



Elegante modelo de noche; la falda, negra, de terciopelo, es larga y sumamente ajustada al cuerpo; la blusa, de seda, con anchas rayas horizontales negras y azul verdosas. Modelo Viena.

Con los primeros días de la primavera, y al mismo tiempo que en la Naturaleza, brotan las primeras flores en nuestros sombreros. Antes de ser arrinconados hasta el próximo otoño, antes de desaparecer para siempre los sombreros de fieltro, los turbantes de lana y terciopelo, se esconden detrás de grandes ramos de flores, se "camuflan" con gasas o tulés de colores claros, para ganar unos días, para retrasar su inevitable retirada.

El fieltro, en muchos modelos, aparece combinado con pallasón, y en virtud de este pacto con su impaciente sucesora la paja, se mantiene triunfalmente sobre las cabezas femeninas hasta que apunte el verano.

En los sombreros de primavera observamos como líneas generales que el tamaño de las copas, sin ser de la medida exacta de la cabeza, permite que queden sujetos sobre ella. Muchos modelos de alas muy grandes y blandas, que caen en ondas graciosas y naturales sobre la frente y la nuca, levantando de los lados, nos hacen sentir que son la vanguardia de juveniles y bucólicas pamelas. Es una profecía fácil y segura.

Alternando con los sombreros graciosamente caídos sobre una ceja, encontramos muchos echados hacia atrás; unos, con ala redonda bastante grande; otros, en forma de boina de mucho vuelo. Todos ellos dejan la cara despejada y sin sombras, que destaca así sobre una especie de nimbo. Favorecen mucho, especialmente a los rostros menudos.

Unos y otros sombreros están confeccionados en fieltro suave, en colores pálidos, entonados con los abrigos de entretiempo.

Con los trajes de chaqueta, sombreros "canottier", hongos y chisteras, casi siempre en negro o colores oscuros, alegran su sobriedad y su aire masculino con enormes ramos de flores de tonos vivos y velos de color anudados detrás con largas caídas.

Los turbantes, cómodos de llevar e insustituibles en los días de viento, no pierden terreno en esta estación. Y aparecen engalanados de primavera con flores en el nudo o confeccionados con tiras de gasa en dos o tres colores, que nos permiten armonizarlos al mismo tiempo con el traje y el abrigo.

Como paso del fieltro a la paja, vemos algunos modelos combinados de ambas materias y otros hechos con cintas de "gros-grain" de varios colores en forma de rayas.

Los sombreros de paja revolotean en los figurines, impacientes por salir de su encierro invernal. No ha llegado todavía el tiempo de ocuparnos de ellos, pero sí podemos aventurar que ofrecerán formas atrevidas y graciosas, semejantes a los sombreros de inspiración japonesa, tanto el picudo como el redondo en forma de cazoleta. Esos modelos rompen con la norma de que un sombrero se compone de dos elementos—copa y ala—, y nos presentan la originalidad de su línea simple e ininterrumpida.

Capotas románticas con bridas de gasa anudadas en grandes lazadas debajo de la barbilla, guirnalda de flores de rafia colocadas como coronas javanasas... He ahí otras novedades. Pero no nos impacientemos y esperemos los días propicios para lucir tan graciosas fantasías.

PILAR



Bolsillo de tres colores. Guantes combinados de hilo y piel.

Están de moda

Abrigos en género liso, cuadriculados, con jarcias por el revés.

Trajes de crepón, de dibujo, adornados con los mismos motivos del dibujo, recortados y aplicados.

Los forros de los abrigos, del mismo género que el traje.

Vestidos de noche con las faldas de volantes plisados en distintas tonalidades, descendentes, de un mismo color.

Chorreras de encajes en las blusas.

Zapatos de tenis cerrados con cremallera.



Un nuevo peinado, creación de un peluquero berlinés, premiado en reciente concurso.



Bonifacio Pinedo, en el "Gedeón" de "Cuadros disolventes", una de sus creaciones más populares.

Se anuncia la resurrección del "teatro por horas", novedad que cuenta con más de medio siglo de existencia. Con este motivo se han dedicado pasajeros recuerdos sentimentales a la célebre "cuarta de Apolo", el teatro desaparecido hace doce años para dejar su sitio a un Banco, después de largo forcejeo, en que por diversos medios se intentó salvarlo de la piqueta.

La "cuarta de Apolo" no evoca apenas nada a los "menores de cuarenta años", porque la época de su florecimiento máximo es anterior a 1914 y pertenece a ese extraño mundo sentimental y frívolo, desenfado y tradicional, ese mundo de hombres bigotudos y mujeres obesas que hizo desaparecer de un rápido plumazo la Guerra Europea.

Había desfilado por el escenario del teatro de Apolo una serie variada de espectáculos que lograban oscilar favor de la fortuna. Comedia, ópera, zarzuela grande, y de una grave crisis teatral y de otra no menos grave crisis económica, provocada por la rápida decadencia por que se deslizaba a España—prólogo de nuestras desgracias coloniales—, surgió la idea de adoptar, como ensayo, el "teatro por horas", es decir, el teatro dividido en varias secciones de una hora, durante la cual se representaba una breve pieza teatral a precios módicos—tres reales butaca.

Terminaban entonces los teatros a las tres o las cuatro de la madrugada, y fueron vanos todos los intentos de las autoridades para dar a los espectáculos una ordenación más lógica. No existían las llamadas "secciones vernmouth", innovaci n posterior y acertada de un avisado empresario, y la función nocturna se dividía en las dichas cuatro secciones, que, con el tiempo empleado en mutaciones de cuadros, repeticiones de números e intermedios, hacían un total de cerca de seis horas. Las noches de estreno era clásico ver amanecer dentro del teatro—y cuenta que en invierno amanece a las siete—. Por pronto que comenzaran las representaciones, la última sección o "cuarta" no podía empezar antes de las doce y media o una de la madrugada. Fué, pues, desde su principio, la sección de los trasnochadores. Ahora bien: los trasnochadores de la época, los "calaveras", constituían una fauna especial, a estas fechas desconocida y totalmente extinguida, que merecen aunque sólo sea una ligera descripción.

El "calavera" que acudía, sediento de demostrar su perversidad y su insomnio, a ver *Los cocineros* o *Agua, azucarillos y aguardiente* a la "cuarta de Apolo" era un caballero barbado, o al menos de impertinente bigote engomado (de donde también el apelativo de "goma" o "gomoso", de que también disfrutaban), cabello luciente de cosmético, coquetonamente rizado, a tenacilla en las sienes y con una o dos ondas sobre la frente; alto y brillante cuello duro, corbata de plastrón y chaleco blanco.

Estos caballeros solían surgir de los reservados de Fornós después de

AQUEL MOMENTO ESTELAR

El "teatro por horas" y la "cuarta de Apolo"

cenas en que se acompañaban por y arbitrario nació el "género chico", odaliscas enojadas y bulliciosas, de abultados senos y caderas redondas, cintura apretada por el corsé de barbellas, cabello relleno de crepé y cuidadosamente endurecido con zagatona o bandolina y un enorme sombrero de plumas que, por sí solo, era un escándalo público.

Hacia la media noche, aquel tropel libertino hacía su irrupción en los palcos de Apolo, y entonces ya nadie podía considerarse tranquilo. Y no porque en aquellos palcos ocurriera nada reprochable, sino porque a aquellos diablitos de chicos de la

que es el único género verdaderamente grande que ha tenido el teatro lírico español: El género chico recurrió al sainete para lograr un producto emotivo, artístico e interesante en tan reducido molde. Y estos sainetes los firmaban Ricardo de la Vega, Tomás Luceño, López Silva, Ramos Carrión, Javier de Burgos, y las partituras que los acompañaban fueron las obras maestras de Chueca, Caballero, Bretón, Chapí, Barbieri...

Los intérpretes fueron también videro de lo más ilustre de la escena española: María Tubau, Leocadia e Irene Alba fueron en sus comienzos actrices del "género chico". María Tubau estrenó *La canción de la Lola*, con que se inició en el Variedades el sainete moderno, e Irene Alba fue la "Casta" de *La verbena de la Paloma* en Apolo. Lucrecia Arana, creadora insigne de *La viejecita* y *Gigantes y cabezudos*. Joaquina Pino, Isabel Brú, Luisa Campos, Lucía Pastor, entre las artistas de la época, y Riquelme, Pinedo, Ruiz de Arana, Emilio y José Mesejo, Romea, Rubio, fueron los actores.

Y el repertorio... Sólo unos cuantos nombres nos hablarán de su importancia. *El barberillo de Lavapiés*, *La revoltosa*, *La verbena de la Paloma*, *La viejecita*, *Agua, azucarillos y aguardiente*; *La Gran Vía*, *El dúo de la Africana*..., una colección de pequeñas joyas con que España creaba, sin darle importancia, una de las escuelas líricas nacionalistas más vivas y más interesantes del mundo...



Loreto Prado, en "Jilguero chico".

barba y el cuello duro se les ocurrían unos chistes tan graciosos, que las jamonas de la bandolina y el talle de avispa no podían contener la risa, y se armaba con esto un guirigay de los diablitos, que el público serio y honrado no miraba con buenos ojos ni autorizaba con su presencia. Y de ahí que la sociedad burguesa empezase a emigrar con temor de la "cuarta de Apolo" y que, en cambio, las butacas y los palcos se llenasen cada vez más de "calaveras" y de "peripatéticas", cuya frivolidad no tenía límites y cuyo peso medio oscilaba entre los 85 y los 90 kilos.

Entre esta sociedad noctívaga, despreocupada y peligrosa que dió su "rachel" a la "cuarta de Apolo", se encontraban también los "chicos del Veloz", es decir, los socios del "Veloz Club", agrupación deportiva de arriesgados ciclistas, que desecaban, como el esudado D. José Echegaray, velocipedista consumado, pese a su perilla blanca y sus espesos espejuelos, "saborear el vértigo de la velocidad".

Los "chicos del Veloz" eran otra piedra de escándalo de la "cuarta de Apolo". Desde su platea proscenio, los muy tunos hacían guiños, ofrecían caramelos y ramitos de violetas a las "suripantas" (extraño nombre que se daba a las coristas del género chico) y oliviantaban con sus miradas audaces, a través de los gemelos, a las muchachas inocentes, ruborosas y anhelantes de conquistar el corazón voluble de uno de aquellos tempestuosos jóvenes que daban vueltas los domingos en sus velocípedos alrededor del Ángel Caído, sin temor al peligro. A veces surgía el escándalo y el inevitable duelo. Un caballero, celoso de los fueros del honor de su familia, se sentía ofendido por las insistentes miradas a una hija, quizá a una joven esposa. Entonces, el caballero se levantaba en su butaca y retaba al insolente. El duelo se hacía inevitable, y en las tapias del Retiro, en El Pardo, en cualquier lugar romántico y solitario, había un encuentro a espada o a sable en que se probaba la pericia de los contendientes en otro bello deporte de la época: la esgrima. La "cuarta de Apolo" tuvo la culpa de muchos duelos así.

De este teatro "por horas" frívolo



Unos compases del primer número de música de "El baile de Luis Alonso".

Esto, entre las risas, las plumas, los bigotes engomados y también el pañuelo alforbado, la falda de céfiro, el pantalón abotinado y el hongo clásico de los asiduos del "gallinero" de la "cuarta de Apolo".

Actualmente, las muchachas "bien" han puesto de moda el pañuelo a la cabeza, el peinado de moño alto y las mangas de farol de "Mari-Pepa". Y los "pollitos" resucitan el bigote, el cuello duro, el pantalón estrecho y la americana larga. Se va a resucitar también el "teatro por horas"; pero... ¿las obras? Hace sólo unos meses que la muerte arrebató a uno de los saineteros más ilustres de España, con lo que queda destruida una colaboración fraterna que llenó de triunfos legítimos la escena del "género chico": Joaquín Álvarez Quintero. Hace sólo unos días que José Serrano, el último gran representante de nuestro teatro lírico nacionalista, ha bajado a la tierra. El teatro por horas tendrá que recurrir al viejo repertorio. Bien irá si aporta un criterio de verdadera recapitulación y si no se conforma sólo con el frívolo ambiente. El arte tiene sus momentos estelares. Y no es fácil que enajen por dos veces en un mismo firmamento conjunciones de astros como los que iluminaban las madrugadas bulliciosas de la "cuarta de Apolo".

M. BARBERI-ARCHIDONA



Cauromagüia

UNA SOLUCION

EL JABALI, SUSTITUTIVO DEL TORO

"Giraltillo", notable crítico taurino de A B C, tiene el buen gusto, de vez en cuando, de romper una lanza por el prestigio de nuestra nacional fiesta.

No hace muchos días puso el dedo en una de las muchas llagas que pacientemente viene sufriendo el espectáculo pitonudo.

Haciendo números y demostrando conocer a fondo el problema cornudo, puso de manifiesto con una claridad meridiana lo que a los ganaderos les cuesta en las actuales circunstancias criar un toro y los muchos miles de pesetas que por él tienen que pagar los empresarios.

Asunto es éste—como otros que existen, originarios de lo mucho que hoy cuesta presenciar una corrida—al que debe procurarse dar una solución.

Cada uno de cuantos andamos metidos en esta zarabanda taurómaca debemos buscar soluciones, contribuyendo al abaratamiento de una fiesta que, por los derroteros a que por unos y otros ha sido llevada, sólo va a ser, en plazo no lejano, privilegio de banqueros y rentistas.

Yo, hasta que la situación se normalice, me voy a permitir, con permiso de sus señorías, exponer una de aquellas soluciones.

La sustitución del toro por el jabalí, con el que los lidiadores pueden ejecutar—sin que por ello desaparezca el riesgo de la profesión—todas las suertes del toro.

No tomen esto a broma, porque ya hubo precedente.

La lidia del cerdo salvaje fué presenciada por los aficionados que en 1797 acudían al tauródromo—en su caso, tendríamos que decir cerdódromo—situado en aquella lejana época a dos pasos de la histórica puerta de Alcalá.

Sí, estimados lectores. Precisamente entre mis papeles taurinos tengo los apuntes de tan singular hecho.

Ocurrió éste el día 9 de febrero del citado año, con motivo de la novena corrida, que, presidida por el entonces Corregidor de la Villa, D. Juan de Morales Guzmán y Tovar, se celebró a precios baratitos para que la presenciaran los más desheredados de la fortuna.

En esta corrida se lidió un hermoso jabalí, procedente de los reales bosques de El Pardo.

Fuó picado por los profesionales Cristóbal Díaz y Ramón de la Rosa, que montaron caballerías menores, y torreado con el capote, banderilleado—como entonces se hacía—y muerto a estoque por Manuel Rodríguez, "Nona", diestro que no era un indocumentado mojiganguero, porque en tal Plaza ya había ac-

tuado como matador en festejos en los que tomaron parte nada menos que los famosos Romero, de Ronda, figurando posteriormente en la cuadrilla de "Costillares", siendo cantada en letrillas y romances su menuda persona y llevada al lienzo por notables pintores.

La lidia del jabalí debió de gustar a los aficionados del siglo XVIII, dedicándose composiciones poéticas al espectáculo.

Diario de Madrid, el primer periódico que publicó una revista de toros, recogió el suceso con la siguiente quintilla:

"A la muerte del jabalí executada por el diestro "Nona".

El jabalí vencedor
murió de "Nona" a la espada,
y el pobre, con gran dolor,
en esta hora menor
halló su hora menuda."

Vamos, pues, si esto del precio del toro continúa agravándose, a sustituirle con el jabalí.

La prueba ya se efectuó hace la tontería de ciento cuarenta y tres años!; pero puede repetirse en una corrida nocturna.

Ignoro lo que un jabalí puede ahora costar; pero tengo la completísima seguridad de que el espectáculo llenaría la plaza.

¡Ah! Y no olvide la Empresa, llegado el momento oportuno, reservarme unos kilos de la futura víctima estoqueada, a precio de tasa.

Es lo menos que puede hacerse para premiarme una idea que, aunque no original, puede resolver el agudo problema que sobre la brava fiesta pesa.

DON JUSTO

¡MI PLAZA VIEJA!

Han empezado las corridas en Madrid y con ellas ha empezado también a actuar una magnífica banda militar: la de la 11.ª División de nuestro glorioso Ejército. Dicha banda ameniza los espectáculos taurinos con mucho gusto y mejor afinación.

Pero los aficionados veteranos hemos echado de menos las notas del pasodoble "Mi Plaza Vieja", que el maestro Rodríguez Reyes dedicó al desaparecido circo taurino de la calle de Alcalá, teatro de las épocas más gloriosas que se registran en la historia del toro, y que durante la pasada temporada se hizo popular.

Parece ser que aficionados de reconocida solvencia taurina tienen el propósito de solicitar de la Empresa de la Plaza de Toros—como en Valencia ya ocurre con otro famoso pasodoble—se toque en todos los festejos "Mi Plaza Vieja", como homenaje a aquel tauródromo de imperecedero recuerdo.

La idea nos parece aceptable, y creemos que dicha Empresa—la última que tuvo el desaparecido tauródromo—la recogerá, haciéndola llegar al director de la susodicha banda.

¡La historia de la Plaza de Toros vieja de Madrid, recogida en un pasodoble! ¿Se quiere algo más evocador y torero?

COMO EMPEZO LA TEMPORADA

Se inauguró en Madrid la temporada novilleril, en cuanto el señor Febo se sintió flamenco y se dispuso a proveerse de su correspondiente carnet.

Ocurrió esto el día del glorioso San José, Patrón de los carpinteros. ¡Así estaban de orgullosos los de la Plaza!

En aquella corrida, primera del año, "Revertito", que ni se apellida Jiménez ni García, pero que dicen es sobrino de otro sobrino del famoso torero de Alcalá del Río, dió la nota de excelente estoqueador, siendo el número uno, en el presente año, en dar la vuelta al ruedo. Dato para la Historia que consigno, así como la extrañeza de no haberle repetido la Empresa. ¿Qué pasa con este muchacho?

Pero con este "Revertito", a quien no se ha hecho la debida justicia, vino un mañico: Bartolomé Guinda, que no confirmó su triunfo del año anterior.

A este Guinda le correspondió un novillo de Tassara que era una breva. ¡Y como no entró por uvas, el público le dió calabazas!

Otro dato para la señá Historia. El primer debut nte en el coso madrileño en el año que corre fué un palentino llamado Julio Chico. Chico de apellido, pero con un miedo muy grande. Dicen que se ha retirado; pero ha llegado tarde. ¡Porque el público le retiró el día de su presentación! Presentación y retirada. ¡El caso no es nuevo!

Basilio Barajas, el contratista de caballos de la Plaza de las Ventas del Espíritu Santo, anda loco en busca de semovientes para que sean montados por los señores picadores. Y cuando, con la linterna de Diógenes, encuentra uno de aquéllos, le pide todo lo que dicen que vale La Habana.

El conflicto para el primer tercio de la lidia va a ser morrocotudo.

¿Barajas sin caballos? ¡Cualquiera juega sin jacos!

Los señores de Pablo Romero mandaron para el segundo festejo novilleril matritense seis reyes bien criados, con excelente trapío y con excelentes defensas.

¡Y todo ello coincidiendo con la suspensión de unos artículos del Reglamento taurino, porque los ganaderos tropiezan con dificultades para poder alimentar debidamente a sus bovinas!

¡Qué lástima que a tal corrida no asistiese aquel antiguo aficionado que se hizo popular con su estentóreo y prolongado "¡Felipeeeeeee!", bocinazo

que siempre asustó a toreros grandes, chicos y medianos!

El último de los pablorromeros lidiados en esta segunda novillada—en la que a "Parrao" hemos tenido que conceder un pequeño crédito, y "Gitanillo Chico" puso toda su voluntad—lastimó, al salir del chiqueo, al torilero Germán Hidalgo.

Estos toros de "¡Felipeeeeeee!" hacen pupa sólo con el aliento.

¡Y asustan hasta al encargado del portón, llamado ahora propiamente de los sustos!

Un mano a mano insospechado

Con un domingo absurdo y molesto se despidió marzo.

Y en él se celebró la tercera función taurómaca del año en nuestro coso monumental, lidiándose seis "chinorris" pitonudos del ganadero jerezano Francisco Chica, que en general dieron buen juego.

Herido de gravedad Martín Bilbao, después de entrar a matar al primer cornudo, la fiesta quedó reducida a un mano a mano entre el pundonoroso torero Manuel Calderón y el artista de la raza calé "Gitanillo Chico".

Y ambos diestros entretuvieron al público durante el curso del festejo, siendo ovacionados con bastante frecuencia.

El novillero de Alcalá, sobrio y valiente, se pasó en muchas ocasiones por la faja los pitones de sus enemigos, emocionando a los "parroquianos", y aun cuando no le acompañó la suerte en el resultado, entró a matar con valor y buen estilo, ese estilo con que se nos presentó el año pasado, y que, afortunadamente, conserva.

El sobrino del inolvidable "Curro Puyo" estuvo mejor, muchísimo mejor, que en la tarde de su presentación, confirmando estar más suelto con el capote que con la muleta. Sin embargo, con éste, en el novillejo que cerró plaza, ejecutó cuatro o cinco pases que podría firmar sin rubor el mejor torero.

Los dos muchachos de la tierra de María Santísima dieron al cuarto estado un tercio de quites—le llamaremos así—soberbio, en el que Calderón se jugó todo lo que se puede jugar, y "Gitanillo" puso de manifiesto su torero de clase. ¡Las palmas jecharon humo!

Y los que no se asustaron de tarde tan desapacible, abandonaron el tauródromo tiritando, con el deseo de ver nuevamente a los muchachos.

¡Porque repito que la tarde fué de abrigo!

Sussoni se retiró del torero

El cable nos ha traído la noticia. Con el último triunfo de los hijos de "Dominguín" en Lima—donde éstos han recibido el espadarazo taurómaco a la americana, obteniendo un señalado triunfo—se ha retirado del torero el lidiador Carlos Sussoni, el mejor que nos ha enviado, hasta ahora, América del Sur.



Carlos Sussoni.

Este torero peruano se presentó en los cosos españoles el año 1924, y poco a poco fué abriéndose paso entre la novillería andante. Después de toroar en los años siguientes un considerable número de festejos, debutó en Madrid el 26 de septiembre del 926, y tanto gustó su trabajo, que el siguiente año toreó tres veces más en la Plaza madrileña, sumando un total de 29 actuaciones, con las que fué a la alternativa. Le fué conferida ésta por el maestro Julián Sáinz. "Saleri", en Guadalajara, el día 23 de octubre, cediéndole el primer

toro lidiado de D. Félix Gómez. Marchó seguidamente a Lima, donde hizo una bonita temporada con Marcial Lalanda.

Regresó a nuestra Patria, y en su aspecto de matador de toros fué decayendo su cartel, sin que pudiera confirmar su alternativa en la capital de España.

Hace unos diez años se marchó a Lima, donde casi todas las temporadas torcaba, y ya no volvió más por estos lares.

Era un torero muy fino y valiente, que ejecutaba el volapié a la perfección.

SUERTES TAURINAS en DESUSO

El salto de la garrocha. Uno de los varios que en el torero se ejecutaban antaño, y que hoy yace también en el panteón del olvido. Esta suerte se le atribuye al famoso "Martíncho", especializado en el torero atmosférico, y el inmortal Goya, en sus célebres aguafuertes, nos presenta a este diestro ejecutándola. Francisco Montes, el celérrimo "Paquiro", la practicaba con frecuencia, y Manuel Lara, "Chicorro", la monopolizó en grado sumo, con gran contentamiento de los aficionados de su época.

En nuestros tiempos, el madrileño Juan Sal, "Saleri", siendo matador de novillos, daba el salto con la garrocha. Pero hecho ya matador de toros, le dió por engordar, se puso un poco pesado y archivó la suerte.

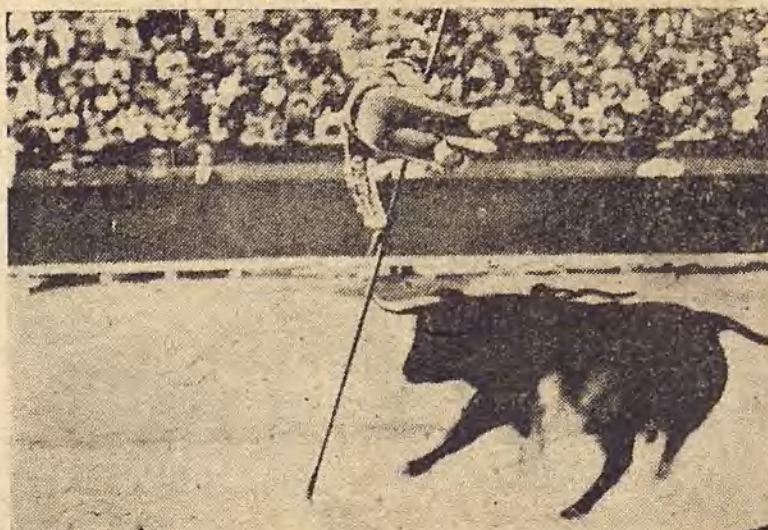
Los diestros mejicanos, entre ellos Rodolfo Gaona, influidos en sus mocedades por el maestro "Ojitos", ejecutaban tal salto apenas se les presentaba ocasión.

Como tengo la evidencia de que esta suerte está más muerta que mi abuela, y no creo que ningún coletudo tenga el pensamiento de resucitarla, ¿para qué voy a perder el tiempo en describir cómo se realiza?

El aficionado habrá oído hablar también del salto de Vicente Pastor y del salto del Pa-

siego. Pero éstos no tienen que ver nada con el que se supone inventado por "Martíncho".

Antiguamente, a los lidiadores les daba por ejecutar suertes por los aires, y hogaño, a ras de tierra, arrojándose a cada momento. ¡Cómo "cambean" los tiempos!



Tiempos nuevos para el deporte. Y tiempos nuevos, más fructíferos todavía, para el atletismo. Cuantos venimos desde hace un cuarto de siglo laborando por el mayor brillo de esta modalidad del ejercicio físico para nosotros esencial, fundamental en la formación de las juventudes, hemos soñado siempre con un atletismo que ni viviera de limosna ni tuviera que practicarse en terrenos de alfar. Un cuarto de siglo soñando. Al fin, los sueños van a convertirse en realidades. Será para nuestros hijos. Pero será.

Noticia ya definitiva, real, contundente. No se trata de proyectos. Se trata de palpables realidades. Vamos a tener campos de atletismo. Pistas. Vamos a tener lo que nunca tuvimos. Se marca de esta manera con escalones lentos, pero tallados en la roca viva, la colocación del atletismo en el plano que siempre debió tener. Primero, capacidad y calidad de organización. En esto estamos ya a una magnífica altura. Las últimas organizaciones nacionales, destacamos la impecable preparación del "cross-country" nacional, de Zaragoza, han probado que en España ya nada tenemos que aprender del extranjero. Nos sobran técnicos que sepan hacer los montajes. Nos faltan los atletas y las pistas... Y las pistas van a existir también. Es el otro escalón.

Lamentable ha sido siempre la perspectiva del atletismo español en cuanto a terrenos adecuados. Durante muchos años no existió ni una sola pista de ceniza. Luego tuvimos dos: la de Beráizubi y la de Montjuich. A continuación, se construyó la de la Ciudad Universitaria, de Madrid, que tiene más de un defecto, sobre todo en sus estrechas curvas de reducido radio, pero que ha servido a maravilla para cumplir su papel en Madrid de cuna de una generación magnífica de atletas, tanto antes del Movimiento como después. Pero estos terrenos eran insuficientes a todas luces. Mientras en estas tres regiones existían sendos núcleos de atletas—un tanto apagado el de Tolosa frente a su antiguo esplendor—, en las demás, el atletismo tenía que seguir practicándose sobre hierba—de limosna, en los campos de fútbol—o sobre pistas de tierra, que ya quisiera ser tierra batida para el menor desgaste de los músculos de los atletas.

Se ha terminado esta edad de piedra del atletismo español. Y vamos a entrar en otra. La edad de las verdaderas pistas de atletismo. La serie de nuevas pistas se abrirá por Valencia. La tierra de Lacomba recibirá así su recompensa. Y el capitán inglés sonreirá satisfecho, porque también sembró con mano alegre la buena semilla atlética. Tras Valencia vendrá Beráizubi. Su viejo estadio será remozado; la ceniza renovada. Y nos haremos la ilusión de que Iguarán, el gran atleta, el gran preparador y el gran crítico renacerá en su constante, pero luminoso, silencio, creándonos una nueva generación de "sprinters", saltadores o lanzadores. Zaragoza, tierra de maratonianos; Sevilla, que aun no probó su posibilidad generadora, pero que en esencia debiera dar grandes corredores de "cross"

y buenos pisteros, recibirá bajo la caricia de su sol siempre brillante algo de esta dotación de nuevas pistas. Y quién sabe si, como final, Galicia, tierra ignorada en estos aspectos del atletismo hasta que en estos años de la paz nos trajo su floración de concursistas y de "sprinters", recibirá también, como recompensa, el regalo de una pista de atletismo, que debiera construirse en Santiago, bajo la caricia de la lluvia, siempre tierna protectora, como ninguna otra característica meteorológica, de estas pistas, que exigen, para que sean rápidas y perfectas, cuidados tan extremos como los gazonés de una pista británica de tenis.

Poco a poco, lo que durante tantos años fué una verdadera ilusión de los fervientes partidarios del atletismo, se convertirá en una realidad fructuosa. Y un escalón nuevo habrá que ir tallando en la roca dura del ambiente deportivo español. Después de las pistas, se dirá, tendremos que construir los atletas. Ce-

ra dulce en manos de los preparadores es nuestra juventud. Pero sólo con la masa no se hace el pan. Es preciso que exista el panadero. Y el panadero no es otro que el entrenador. Pero un entrenador "de verdad". No queremos un aficionado. Queremos que el esfuerzo que ya intentó en más de una ocasión España se vea esta vez coronado por el éxito. Y que el atletismo español tenga un preparador, un buen preparador. Un hombre de experiencia, buen psicólogo, que sepa explotar cuanto tiene en potencial nuestra sana juventud, juventud latina, entusiasta y nerviosa. Un hombre en cabeza. Y tras él, los auxiliares, que ya pueden ser españoles y que, forzadamente, han de fundirse en el único crisol que hasta ahora tuvo nuestro atletismo, la Escuela Central de Gimnasia, de Toledo, a la que todavía ni le hemos rendido el homenaje que merece ni le hemos perdido cuanto nos puede dar. ¿No es verdad, mi querido Coronel Villalba? FLECHA DORADA



Son 4.500 kilómetros. Veinticinco días, con cuatro intervalos de descanso, del 5 al 29 de junio. Ochenta y cinco mil pesetas de premios. Cincuenta corredores, de los cuales 15 serán extranjeros, siendo los españoles rigurosamente corredores de se-

lección. Una masa de medio millón de pesetas se movilizará en la organización, que este año corre a cargo de la Obra sindical Educación y Descanso, que tendrá la colaboración experta y técnica de nuestro querido colega *Informaciones*. La cabeza plateada de ese gran técnico y entusiasta aficionado, historia viva del ciclismo español, que se llama Clemente López Dóriga, centralizará esa dirección y esa asesoría técnica a la prueba.

El rodeo por la piel de toro nace en Madrid, pasa por Salamanca, cruza el Tago y Guadiana por Extremadura, para caer en Sevilla, desde donde remonta el litoral mediterráneo entero por Málaga, Almería, Valencia y Barcelona, para meterse por Lérida y Aragón en la Rioja, Navarra, por la altiva Mendavia, salir a la cornisa de plata por San Sebastián, Cornisa que recorre en su totalidad hasta Vigo, desde donde se despara en flecha a Valladolid para caer en Madrid. Cuatro mil cuatrocientos veintiocho kilómetros exactamente, repartidos en etapas cortas—97 kilómetros la más corta y 301 la más larga—, con un promedio de 210 kilómetros por jornada, entre los que hay de todo. Trozos de buena brisa como los de San Sebastián-Vigo; de brisa más caliente por el Mediterráneo, pero siempre con brisa; zonas casi de estepa, como las cuatro primeras y las últimas; zonas de sinuosidad extrema, como las costeras del Cantábrico, la navarro-riojana. En fin, no es cosa excesivamente dura y es llevadera con un reglamento estricto, pero a tono con las circunstancias y una alimentación bien cuidada, bien seleccionada y bien calculada, que compense el desgaste y la natural fragilidad actual de los organismos.

Magnífico ejemplo de patriotismo el que se ofrece al país y a Europa entera lanzándose a esta organización. Las mil y mil dificultades que surgen a cada paso bien merecen ser salvadas en beneficio de la gran propaganda que para España y su deporte representa el complejo y complicado montaje de esta magna organización, que nos da un tono y una categoría tan definitivos en el ambiente internacional del deporte.

Sobre los estilos

Mucho se viene escribiendo sobre los estilos en fútbol, pero nunca habremos agotado el tema. Son treinta años de fútbol. Son treinta años de constante evolución. Pues bien: las viejas discusiones, aunque los opinantes ahora usen barba blanca y sea el metal de la voz, tendrán que seguir las mismas líneas. Su dialéctica habrá cambiado algo, pero los temas mantendrán su línea fundamental. Los quince años oficiales de profesionalismo no han sido suficientes para variar las clásicas escuelas que con etapas de renacimiento más o menos florentino siguen manteniendo sus cuatro rumbos prístinos: el norteño, el catalán, el sevillano y, en el centro de la estrella, la escuela madrileña, un poco diluida ahora en el olvido con la decadencia del equipo "merengue", perdido en los recuerdos de aquel su juego de 1929 y 30, que parecía coincidir con la magnífica madurez de todo el fútbol español, forjado de nuevo en el aire joven de aquellas figuras de brillo insuperable, creaciones de nuestra edad moderna, Rubio, Iraragorri, Chirri, los Regueiros, Lángara...



Panizo

La otra tarde, en Vallecas, nuevamente tomó cuerpo en la imaginación esta antología, siempre iniciada y nunca rematada, de los estilos. Y la forma tan cómoda y fácil con que se aseguró la victoria el Atlético de Bilbao, nos venía a recordar aquellas viejas discusiones entre los partidarios del juego largo y el juego corto.

Ubeda suele decirme que es una falsa obsesión esta del juego largo. Puede. Pero es una obsesión de un cuarto de siglo. Indudablemente, para hacer el pase largo, hay que saber hacer el pase corto. Exacto. Esto es matemático. Lo decía Lippo Hertz hace veinte años. Cuando dos interiores tan finos como Gárate y Panizo construyeron la base de la uve doble, cuya punta es Unamuno y sus dos alas Iriondo y Ellices, los dos tienen que pasarse entre sí en balón corto. Pero de sus pies surge, indefectiblemente, la perpendicular a Unamuno o la jugada angulada a los extremos, dando un fútbol no sólo de una rara movilidad, sino de una profundidad enorme, de una potencia de penetración tal, construida sobre alargados triángulos rectángulos, que en ellos se reúne la velocidad, la profundidad y la libertad impune de maniobra—y por tanto, facili-

dad y comodidad de tiro—de los interiores o de los delanteros centros al encontrarse frente a los porteros con amplio campo libre y, por lo regular, sin la pegajosidad de los "backs", que ya fueron antes doblados y ganados en pura velocidad por el rápido balón—metido en cuña—que los descoloca al dejarlos en la bisectriz de esos alargados triángulos a que hacemos referencia.

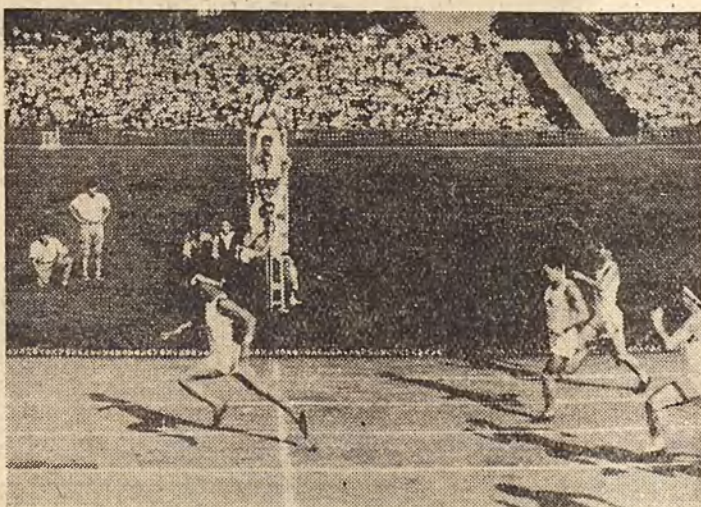
De antiguo fué este estilo norteño sobrio, bronco, velozmente realizado, cuando se elaboraba a base de delanteros muy tiradores—la historia de oro del Athletic de Bilbao se escribió sobre ellos—, el terror de los equipos preciosistas.

Revive de nuevo la vieja escuela en una segunda o tercera floración. Y como la segunda—tiempos de Chirri II, de Iraragorri—, trae una nueva etapa de mayor perfección. Sobre aquel juego, un tanto tosco, del Athletic histórico, pase alto, juego de bola, los jóvenes de ahora apuntan técnicas más refinadas. Se bola ahora también el balón. Pero es una bola bien tomada. Al balón alto se le sustituye por el balón en pase raso. Al patadón le antecede una toma, un "fackling" impecable, muchas veces con efecto, que, al quinto de segundo, ya no es toma, porque sin preparación, sin respiro, en el mismo juego de pie, se ha cambiado en pase. Y el todo, las tres o cuatro jugadas, parada, cambio, desmarque y pase, nacen en una sucesión cronológica tan rápida, que la vieja eficacia del juego largo se ve multiplicada por una nueva rapidez que nace del brío físico, sino de esta técnica tan ana, tan suave, tan armoniosamente fácil, que del viejo "kick and rush" del Athletic, resabios y sota del "amateurismo" británico, sólo tiene los dos lados del ángulo, "kick": patada; "rush": arrancada, corrida. En el ángulo, y en esa finura, reside la nueva ciencia. Y la ciencia es una más depurada técnica, un mejor control de balón. Mezcla de viejos métodos y de nuevos modos. Como en la guerra, la estrategia es eterna. Pero los hombres la saben hacer cada vez mejor. Se conserva el estilo. Pero se embellece el adorno. Y así es el Athletic de Bilbao. Un depurador eficiente de su viejo y popular estilo. Y una nueva edad que apunta en nuestro juego. Bienvenida sea.



Gárate

F. D.



Quiénes serán los que promocionen y quiénes los que asciendan

Nos encontramos ya a dos pasos de conocer la verdad. Esta verdad que los cuatro primeros de los segundones, domingo tras domingo, insisten en no dejarnos conocer, en esa sucesión constante de derrotas y victorias que sólo nos traen una consecuencia: el Granada, el Castellón, el Coruña y la Real Sociedad se pueden tratar de tú. Tanto monta, monta tanto.

La jornada del domingo no ha traído lo que esperábamos. Una nue-

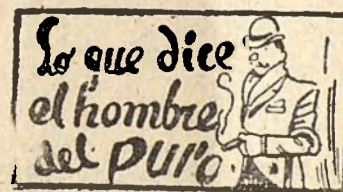
va racha de empates. Ya vemos algo más claro. El Granada va en cabeza y la Real Sociedad queda en la cola.

Parece dibujarse, por la forma en que se resuelven los partidos, que existe una escasa diferencia de unos equipos a otros. Acaso extraeríamos del grupo a un elemento destacado: el Deportivo de la Coruña. Nos parece el más destacado, no porque vaya en cabeza, ni porque sepan algunas noticias—no lo hemos visto jugar

este año—respecto a la buena política de reserva y acumulación de jugadores que ha seguido el Club coruñés, sino más bien por la forma en que agrupa sus tanteos en la lista de clasificación de este torneo, que pudiéramos llamar de promoción y ascenso. Por ese tanteo vemos que el Coruña es el equipo que hasta ahora ha embarcado menor número de goles. Y, al mismo tiempo, se pone también de relieve que es el once que tiene más penetración porque es quien ha marcado más tantos a la vez. Siempre son estas dos circunstancias conjugadas las que quitan y conceden categoría a los equipos, porque no es la irregularidad lo que concede a los equipos aspirantes el derecho a figurar en la primera División. Varía un tanto esta impresión la derrota—3-0—que ha sufrido en Castellón y la victoria del Granada en San Sebastián!, que le coloca en cabeza en la clasificación del torneo.

¿Será, pues, el Coruña el equipo elegido para ascender a primera División? Contestaríamos afirmativamente si las lesiones no le tunden al final. Y no le hubiera agitado el pronóstico el tropezón en el campo castellonense del Sequiol.

Pero aun situado en esta postura, creemos que igualmente ascendería a la primera División si quedara promocionista. Apunta con el el Granada más reciedumbre, más ción a equipo. Y ya no tenemos tanta fe ni en el Castellón ni en la Real Sociedad, que nos parece equipo demasiado fino y no con mucha regularidad en su extrema zona defensiva.



Si, señores, para nosotros ha perdido emoción la Copa desde que hemos visto jugar al Athletic de Bilbao un partido amistoso.

Hasta entonces, nosotros creíamos que un partido amistoso era una disculpa cobarde para no oír la radio con la cónyuge y para que los Clubs se aligerasen de carga en la nómina.

Pero desde que hemos visto jugar a los bilbaínos amistosamente hemos cambiado de ideas totalmente. Y tenemos aburrirnos en la Copa. Porque en la Copa el juego es de Copa, y nosotros lo que queremos es que se juegue al estilo amistoso del Athletic de Bilbao.

Un árbitro de fútbol no debía equivocarse nunca.

Esto sería tan bonito como imposible. Los árbitros de fútbol, a pesar del uniforme, son hombres que tienen el derecho a equivocarse como los demás.

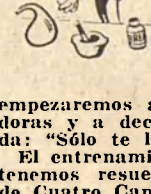
Por esta razón, se consuelan pensando que los demás se equivocan lo mismo que los árbitros.

Los corredores ciclistas emplean a prepararse para la Vuelta a España.

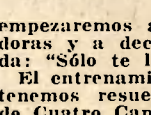
Nosotros también nos prepara-



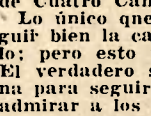
mos: todos los días tomamos un poco de polvo de carretera mezclado con gaseosa y unas gotas de embrocación.



Nuestra vocación de seguidores nos impone estos sacrificios. La semana que viene



empezaremos a tomar breva en piladoras y a decir con voz campanuda: "Sólo te llevan 400 metros".



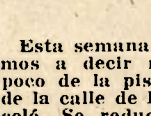
El entrenamiento de los baches lo tenemos resuelto con los tranvías de Cuatro Caminos.



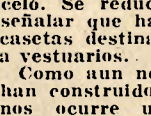
Lo único que nos faltará para seguir bien la carrera será un vehículo; pero esto no tiene importancia. El verdadero seguidor no se entrena para seguir la carrera, sino para admirar a los que la siguen.



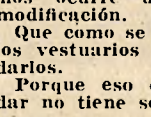
Muy pronto, Educación y Descanso pondrá bicicletas al alcance de los productores.



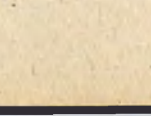
Las habrá de carreras y de paseo. Las de paseo son para pagar a plazos. Las de carreras son para pagarlas todas juntas.



Esta semana vamos a decir muy pos de la piscina de la calle de Barceló. Se reduce a señalar que habrá casetas destinadas a vestuarios.



Como aun no se han construido, se nos ocurre una modificación.



Que como se trata de una piscina, los vestuarios se destinen a desnudarlos. Porque eso de vestirse para nadar no tiene sentido.

C. A.

Cine al día

NUESTRO GUSTO DE SIEMPRE



Albert Matterstock, protagonista de "¿Quién besa a Magdalena?", título que será presentado próximamente por la marca Hiaf.



Una escena de "Ninotchka", auténtica superproducción que ha de mostrarnos, junto al actor Melvyn Douglas, a Greta Garbo, pero una Greta Garbo insospechada, que canta, que baila y que ríe, con psicología distinta a la que hasta ahora caracterizó a la gran actriz.



Fred Astaire, el notable bailarín, primera figura de "Señorita en desgracia", actualmente en el cartel del cinema Bilbao.

En nuestra vida usual y corriente tratamos de justificar cualquier gusto o preferencia aduciendo las razones consiguientes, que pongan en claro nuestra debilidad particular. Y hoy queremos justificar nada menos que nuestra incondicionalidad para con el cinematógrafo, ese arte singular que nació con nosotros y al que hemos seguido paso a paso desde sus primeros balbuceos, hasta esta etapa de hoy, en que después de haber empezado a hablar y a emitir sonidos, anda a vueltas con el color y el relieve, en un alarde de precocidad inusitada. Y esta devoción que le hemos dedicado a través de su historia—una historia de triunfos y de fracasos, de fechas y de nombres—bastaría para justificar por sí sola nuestro cariño hacia él.

Nosotros fuimos de los primeros convencidos, de los primeros enamorados de un arte que se enorgullece al contar entre sus obras maestras films tan maravillosamente logrados como "Amanecer", "El séptimo cielo", "Variété", "Soledad", "Y el mundo marcha".

Y fué precisamente cuando esas obras se proyectaban, cuando comprendimos en toda su extensión y amplitud que la batalla posible entre el teatro y el cine estaba ganada por este último. A nuestro modo de ver, esto sucedía tan sólo porque el cine aventajaba al teatro en los métodos de exposición, pues contaba ya con el primer plano como resorte emocional, y la cámara en movimiento campaba por sus respetos en los escenarios más diversos. El teatro, por el contrario—aun planeando un tema feliz—, había de hacerlo siempre entre el agobio inevitable de cuatro paredes. Las palabras de Goethe: "hay que hablar mucho menos y dibujar mucho más", parecían salvar esa gran distancia que va de la imagen cinematográfica pura al parlamento, no siempre afortunado, del actor teatral. Un arte creado para los ojos más que para los oídos, como el teatro.

Pero también el cine había de tener en el sonido y la palabra—más en esta última—dos grandes enemigos, a los que había que someter con prudencia. Esto se logró al principio en algunas películas ame-

ricanas y francesas. Después sólo han triunfado los que, dando la razón a otros directores inteligentes, supieron limitar el diálogo a lo imprescindible, utilizando el sonido como un valor nuevo que realizase la estética del fotograma.

El cinematógrafo, por otro lado, ha logrado dos conquistas que le pertenecen por derecho propio: el documental y el film de dibujos animados. Dos horizontes posibles en los que se reflejó siempre la realidad más abrumadora, o donde la más desenfadada fantasía, en complicidad con el sonido y el color, vestía de gracia las peripecias más o menos verosímiles de cualquier héroe pintado a lápiz.

Y no es sólo aquí donde el cine, como arte, alcanza su vuelo artístico más alto, sino en esas sinfonías de imágenes como "Serenade", "El ángel negro" o "El secreto de vivir", tres films que responden en todo momento a una pura concepción cinematográfica, tanto en la forma como en el fondo. O en esas salidas esporádicas que hace—y esto es una prueba de su capacidad expansiva—a la Literatura, a la Música o a la Pintura, logrando esos efectos admirables que se observan en "Mascarada", en "Nocturno" o en "La kermesse heroica", por no citar otros ejemplos más cercanos.

Por todo esto nos gusta el cine, arte para jóvenes, que los viejos no acaban de comprender, hecho más para ver que para oír, como el teatro, y más para llegar al alma por el camino recto de la expresión en movimiento que por el fácil latiguillo del actor, que para transmitir su inquietud se ahoga en un estatismo abrumador.

Sin que esto quiera significar una repulsa para el teatro—al que también apreciamos cuando dice "cosas interesantes"—, preferimos el cine, que cuenta con hombres como Frank Capra, un preciosista capaz de dar ritmo cinematográfico a la comedia más teatral o a esos poetas consagrados como Vidor, Borzage, Mac Stahl, Veit Harlan y Willy Forst, que han concentrado en sus films ese lenguaje auténtico de los sentimientos con una sencillez y emoción que todos admiramos.

AUGUSTO YSERN

CINEMA BILBAO

SEGUNDA SEMANA
SEÑORITA EN DESGRACIA

(EN ESPAÑOL)

FRED ASTAIRE y JEAN FONTAINE

Una comedia musical de gran espectáculo

Premios de Cinematografía de 1940

El Sindicato Nacional del Espectáculo, por medio de un Jurado nombrado entre miembros del mismo, ha hecho público los fallos recaídos en el concurso que anunció en tiempo oportuno para premiar la mejor labor cinematográfica durante el año 1940.

El primer premio de la Casa productora que más se ha distinguido por su labor de conjunto en pro del cinema nacional ha sido otorgado a la Casa Cifesa, por la cantidad y calidad de las películas producidas, y también ha sido galardonada con la más alta mención la película de la misma marca "La Dolores", por la perfección de su conjunto.

El primer premio de guionistas ha sido otorgado a Rafael Gil, por su meritoria labor al adaptar al cinema la inmortal obra de Cervantes "La Gitanilla", película producida igualmente por Cifesa.

"Manos liberadas" (Argumento)

Hace ya muchos años que Magd Duerthen talla figuras de madera, sin que nadie en el pueblo la tome en serio su arte.

Un buen día, la gran artista Kerstin, de Berlín, haciendo una visita al pueblo, quedó admirada de la vocación tan maravillosa y natural de la muchacha. Contenta de haber descubierto una artista, quiere hacerse ella misma cargo de su educación artística.

La impresión que la hizo al ver la gran ciudad de Berlín turbaron y acosaron de gran manera a Magd Duerthen, por lo que permanece inactiva, paralizando sus trabajos.

Por primera vez en su vida asiste a un concierto, y ya va abriendo los

ojos a la vida. Llega también a hacer conocimiento con el famoso escultor Wolfram, bajo cuya influencia vuelve otra vez a sus actividades. Talla obras cada vez más expresivas. En Kerstin, que tan sólo se dedica ya a modelar cosas de poca importancia, se despiertan los celos y la envidia. Prevé la fuerza artística de Magd Duerthen y se siente amenazada.

Joachim von Erkem, hijo del propietario de la finca en que vivió Duerthen, ve en su visita los trabajos hechos por ella, y equivocadamente cree que son obra de Kerstin, y ésta, insegura, no tiene el valor suficiente para descubrir la verdad, que para ella era mortal. Una discusión entre Duerthen y Kerstin pone todo en claro. Duerthen, terriblemente desengañada de la realidad, se dirige a Joachim, y ambos marchan a Italia.

Ante los ojos de Duerthen se descubre un mundo de dicha y prodigios, olvida todas las penas pasadas y por primera vez en su vida se siente completamente dichosa. Ni siquiera nota que Joachim está cada vez más enamorado de ella; también pa-

rectores capacitados de nuestro cinema. Pero sobre su personalidad de director resalta su patriotismo acentuado por España. En nuestra Cruzada de liberación, Enrique del Campo adentró en el espíritu nacionalista y sirvió a la Causa con magníficos actos, que merecieron distinciones oficiales.

Terminada la guerra, inició su labor cinematográfica, enamorado de las nobles y altas direcciones que nuestra producción puede y debe seguir para el logro de un rango y una calidad que la hermanase con las

UNA NUEVA
Greta Garbo
"NINOTCHKA"
MELVYN DOUGLAS
Director: ERNST LUBITSCH

producciones extranjeras, y acometió la empresa de dar aliento en imágenes a una de nuestras gestas gloriosas: la del crucero "Baleares". Narración de héroes en que revive un dolor y una gloria de la Patria en recias imágenes, que atravesando fronteras dará a conocer al público del mundo nuestro heroísmo con expresiones cinematográficas de profundo sentido nacional.

Y en ese cinema de amplio aliento, en ese cinema que demanda el nuevo espíritu de España, tiene Enrique del Campo un puesto en primera línea.

COLON ANTES ROYALTY

SEGUNDA SEMANA

HONOR

Irene von Meyendorff

(En español) HIAF

MUNOZ SECA

rece haber olvidado por completo su trabajo.

En Roma se encuentra con el profesor Wolfram, quien se interesa mucho por el porvenir de Duerthen, y casi celoso hace recordar a Duerthen el arte y el deber de aprender y trabajar. Este encuentro con Wolfram ayuda a Duerthen a decidirse, sabiendo que no podría ser feliz al lado de Joachim. Y cuando Joachim la propone el matrimonio, ella se aparta de él decididamente, yéndose al lado de Wolfram, quien consiga sea reconocida y admirada la personalidad artística de Duerthen, liberada ya para siempre de los obstáculos que la impedían lucir en el brillante cielo del arte.

Enrique del Campo, realizador de "El crucero Baleares"

Enrique del Campo, realizador de la nueva producción española "El crucero Baleares", es uno de los di-

Metro-Goldwyn-Mayer contrata una pareja de baile español

Con objeto de incluirla entre los números espectaculares de "Las Follies de Ziegfeld", Metro-Goldwyn-Mayer acaba de contratar a la conocida pareja de baile "Los Chavallitos Sevillanos", que desde hace unos meses actúan triunfalmente en un club nocturno de Nueva York.

Los componentes de esta pareja se llaman Rosario Pérez y Antonio Ruiz, respectivamente, tienen diecinueve años y nacieron en Granada. Actuaron primeramente en Río de Janeiro y también en el salón del hotel Waldorf-Astoria, de Nueva York, famoso por las decoraciones murales del pintor español José María Sert.

Para matar el tiempo

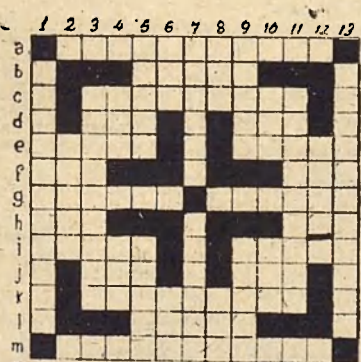
Primer concurso de CRUCIGRAMAS TAJO

1.000 pesetas distribuidas en DOCE premios

Ya está en marcha el Primer Concurso de Crucigramas TAJO. Nuestro semanario no ha querido que transcurra más tiempo sin ofrecer a la ociosidad de los aficionados al pasatiempo el yunque donde probar la fuerza de su paciencia.

NORMAS PARA EL DESARROLLO DEL CONCURSO

1. Los crucigramas objeto del Concurso se publicarán en nuestro semanario TAJO y llevarán los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8, respectivamente, pudiendo tomar parte todos los aficionados de España.
2. Independientemente de estos problemas "abracadabránticos", se publicarán otros, de resolución más sencilla, con la denominación de "fuera de concurso", para aquellos aficionados que no están todavía en condiciones de resolver los crucigramas objeto del premio.
3. Las soluciones se enviarán escritas con letra legible, sin correcciones, para evitar equívocos, y poniendo al final el nombre, apellidos y dirección del concursante.
4. El Concurso consta de doce premios en metálico. El primero, de 400 pesetas; el segundo y tercero, de 150 pesetas cada uno; el cuarto, quinto y sexto, de 50 pesetas, respectivamente, y, por último, el séptimo, octavo, noveno, décimo, undécimo y duodécimo premios, de 25 pesetas para los clasificados en los correspondientes lugares. La cantidad total a repartir, por tanto, es de 1.000 pesetas.
5. Los premios se otorgarán con arreglo a puntuación y de acuerdo con las soluciones exactas enviadas a los ocho problemas de palabras cruzadas.
6. Caso de enviarse más soluciones que premios, la concesión de éstos se hará por sorteo público, al que podrán concurrir todos los participantes o personas en quien deleguen.
7. El plazo para enviar las soluciones terminará ocho días después de publicado el crucigrama número 8.
8. Las soluciones se remitirán en sobre cerrado y con la inscripción "Para el Primer Concurso de Crucigramas TAJO" ("Suer-te-Cilla"), enviándolo a nuestra Redacción (Juan de Mena, 19, Madrid).

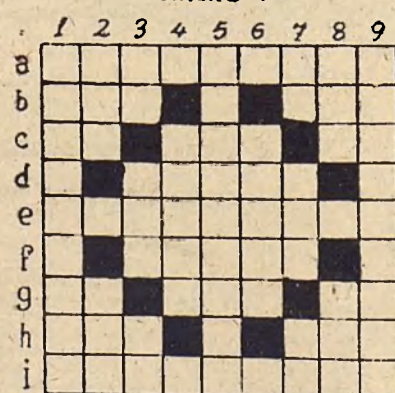


CRUCIGRAMA DE CONCURSO, NÚMERO 7

Horizontales: a, Instrumento antiguo de cuerdas parecido al piano de cola; b, Vocal; Mamífero insectívoro; Vocal; c, Consonante; Moluscos cefalópodos comestibles; Número romano; d, Vocal; Mamífero; Vocal; Lo hace el ratón; Vocal; e, En la dentadura; Consonante; Del partido judicial de Hellín; f, Intenta; Vocal; Río asiático que nace en China; g, Maestro hebreo que interpreta la Escritura; Al revés, lector; h, Al revés, composición poética; Vocal; Enfermedad; i, Tostar ligeramente alguna cosa.

Verticales: 1, Propenso a encariñarse; 2, Número romano; Atrevido; Vocal; 3, Número romano; Cooperar; Consonante; 4, Vocal; Jugo de plantas umbelíferas; Vocal; Al-tar; Vocal; 5, Estar sin dormir; Consonante; Arbusto rosáceo; 6, Cólera; Vocal; Espacio de tiempo; 7, En heráldica, adorno sobre la cima del yelmo; Al revés, fruto rico en vitaminas; 8, Del partido judicial de Betanzos; Consonante; Pro-nombre demostrativo; 9, Niño pequeño; Vocal; Catálogo o lista; 10, Número romano; En el gnosticismo, cada una de las inteligencias; 11, Consonante; Al revés, pa-riente; Vocal; 11, Vocal; Se repite todos los años y es de emoción para los estudiantes; Consonante; 12, Vocal; Pueblo del partido judicial de Cieza (hasta la raya marcada de negro en el crucigrama); Consonante; Vocal; 13, Que tira color semejante del oro, limón, etc.

CRUCIGRAMA FUERA DE CONCURSO NÚMERO 7



Horizontales: a, Queda cuando se mordan patatas; b, En las vasijas; Vocal; Nombre de la letra e larga del alfabeto griego; c, Al revés, preposición; En el avión; Al revés, interjección; d, Vocal; Número; Vocal; e, Recorrer cualquier cosa para componerla; f, Vocal; Al revés, diminuta; Número romano; g, No; a; Apellido; Preposición; h, Espacio de tiempo; Consonante; Al revés, unque que usan los plateros; i, Se distingue.

Verticales: 1, Cigarros puros largos y delgados; 2, Letra; Consonante; Espacio de tiempo; 3, Nota; Ca-pitán portugués al servicio de Juan I; Vocal; Al revés, especie de medicamento chino; 4, Vocal; Río francés afluente del Oise; Consonante; 5, Aficionado al arte, especialmente al de la música; 6, Vocal; Minerva; Azufre; 7, Nota; Pieza cilíndrica que pasa por el centro de un cuerpo giratorio; Al revés, naípe; 8, Sujeta; Vocal; Se usa en las comidas; 9, Hombre consagrado a hacer y celebrar sacrificios.

Solución al crucigrama anterior, número 6 (FUERA DE CONCURSO)

Horizontales: a, Fraccionar; b, Eón; In; Ore; c, Ma; Seca; Ev; d, E; Renato; A; e, Neón; Oral; f, Toas; Rabi; g, I; Acerar; D; h, Da; Asir; La; i, Oso; To; Oud; j, Sacrosanto.

Verticales: 1, Fementidos; 2, Roa; 3, An; Rosa; Oc; 4, C; Séneca; R; 5, Cien; Esto; 6, Inca; Ríos; 7, O; Atorar; A; 8, No; Orar; On; 9, Are; Ab; Lut; 10, Revalidado.

INVENTO DE UN INGENIERO ALEMAN

Ruedas macizas para los automóviles, con la misma ligereza que los neumáticos

La técnica automovilística va a revolucionarse con un nuevo descubrimiento. Como se sabe, los neumáticos de los automóviles eran antiguamente de goma maciza, y sólo más tarde fueron sustituidos por los neumáticos verdaderos, porque las ruedas de goma hacían perder velocidad. Pero los neumáticos tenían también sus inconvenientes, sobre todo por las "pannes", tan peligrosas para los automóviles y sus pasajeros. Las antiguas ruedas no presentaban este inconveniente; sin embargo, había que remediar el de la pérdida de velocidad, y el ingeniero alemán Alfred Sprenger ha presentado un modelo de ruedas macizas que promete grandes resultados prácticos.

El citado ingeniero ha adaptado a las ruedas de goma un sistema de canales refrigeradores que atraviesan oblicuamente la goma a través del aro de la rueda del carruaje, prolongándose desde aquí por los radios hasta el cubo, en donde se halla un dispositivo de succión que orea constantemente la rueda con una fuerte corriente de aire a una presión tal que llega a expulsar de los canales cualquier suciedad que pueda obstruir. En las experiencias realizadas

con las nuevas ruedas por un Instituto científico de Stuttgart se ha podido comprobar que acusaban una temperatura interior de 72 grados y exterior de 63,5 grados a 100 kilómetros de velocidad por hora con 500 kilogramos de carga en el carro. En

la velocidad de 120 kilómetros horarios, la temperatura interior bajaba hasta los 30 grados gracias al empleo de goma blanda y al sistema de canales refrigeradores; la elasticidad de las ruedas macizas aproximase mucho a la de los neumáticos comunes.

Se ha descubierto una nueva raza en el Congo francés

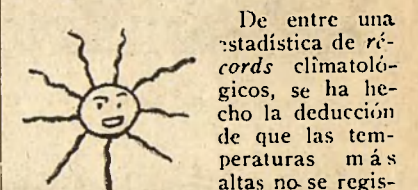
En el interior del Congo francés, en una zona hasta hace poco inexplorada, se ha descubierto una nueva raza de pigmeos, cuyos individuos más altos no llegan a metro y medio de estatura. Viven aislados, en la región de Mongimbo, en aldeas compuestas de cinco a treinta chozas hemisféricas. Estos enanos tienen ideas religiosas muy extravagantes, practican el culto de los muertos y creen que las mujeres descienden de un erizo, y los hombres, de un sapo. En consecuencia, el régimen alimenticio para cada sexo varía, pues las mujeres son frugívoras, y los hombres, carnívoros.

EN OCTUBRE PROXIMO MARTE estará muy cerca de la Tierra

WASHINGTON.—El astrónomo Ricardo Zug, de la Universidad de Carlton, anuncia, que el 3 de octubre del presente año el planeta Marte se hallará "solamente" a 38.180.900 millas de la Tierra, distancia que es la más corta registrada en los últimos quince años.

Las condiciones de visibilidad, según las previsiones del astrónomo, serán buenas a media noche del citado día 3 de octubre.

57 grados y 7 décimas EL SITIO MÁS CALUROSO DEL MÚNDO



De entre una estadística de récords climatológicos, se ha hecho la deducción de que las temperaturas más altas no se registran en los puntos

más cercanos al Ecuador, sino en las extensas áreas desérticas de las proximidades de los trópicos. El 13 de septiembre de 1922, el termómetro registró la temperatura de 57 grados y 7 décimas en Azizia (Tripolitania). Desde entonces no se ha vuelto a registrar allí tan temible altura de calor.

Le sigue en "méritos" el Valle de la Muerte, de California, donde, en el año 1913, se registró la temperatura de 56 grados y 6 décimas, es decir, sólo un grado menos que en Azizia. El Valle de la Muerte se halla a la misma latitud que Tánger y Ceuta, pero está a 54 metros bajo el nivel del mar y en medio de un desierto que es famoso por sus altas temperaturas.

MIL DOLARES POR QUEDARSE CALVO y otras curiosas indemnizaciones decretadas por los Tribunales yanquis

El Tribunal de Hoboken, en el territorio de Nueva Jersey, ha señalado mil dólares de indemnización a un viandante que como consecuencia de un accidente automovilístico se ha quedado completamente calvo. La Compañía de seguros había alegado que en el momento del accidente la calvicie era enfermedad bastante avanzada en la víctima; pero el juez se ha mostrado irreductible y ha dicho que mil dólares son el mínimo que puede compensar a un hombre que ha perdido la cabellera, aunque ésta estuviese ya amenazada de marcharse por su cuenta.

La curiosa sentencia se añade a una lista de otros interesantes veredictos, a base de los cuales se puede establecer una estadística de valores atribuibles a ciertas partes y facultades del cuer-

po humano. En Buffalo, un tenor que había perdido la voz a consecuencia de un accidente de automóvil, ha logrado cuatro mil dólares de indemnización. En Brooklyn, una muchacha que como resultado de un accidente había contraído una periódica risa nerviosa, ha sido indemnizada con cinco mil dólares. En Omaha, una camarera de veintisiete años que perdió una pierna cuando realizaba sus servicios, alcanzó una indemnización de veinte mil dólares; y por fin, en Nueva York, una corista de café-concierto, enferma crónica de la vista y de las piernas, ha obtenido en el Tribunal de apelación noventa mil dólares, mientras que el Tribunal ordinario le había asignado solamente una indemnización de cuarenta mil.

La vida en el fondo del mar

El doctor Longley ha visto el fondo del mar, y con una paciencia de benedictino, ha logrado sacar preciosas fotografías de los habitantes del fondo del mar y de los arrecifes de las islas Tortugas.

Un aparato de fotografía, en el que ha introducido curiosas reformas, le ha permitido obtener una serie de autocromos reproductores de corales y peces en

todo el esplendor de su brillante y variado colorido.

El citado doctor, metido en su escafandra en el fondo del mar, ha visto al "Gnathypus aurifrons" al asomar su amarilla cabeza por el agujero que le sirve de guarida, caer poco a poco el cuerpo y al menor indicio de peligro volver cola atrás y desaparecer en el vertical agujero donde tiene su hogar.

Viven solos; pero a pesar de pasar gran parte de su vida mirando hacia arriba desde su agujero, saben en dónde están los escondites de sus compañeros, y en caso de que por cualquier accidente quede destruida su morada, van veloces al agujero del compañero, en donde se

cobijan hasta que encuentran nueva habitación.

Uno de los peces más curiosos por su brillante colorido es el pez loro. Su cabeza es amarilla; el dorso, azul, y el pecho y abdomen, de rojo fuego. Estos peces habitan donde abundan otros, hasta ahora anónimos, de cuerpo azul claro, con ojos amarillos y en ellos rayas negras. El frente de la cabeza está teñido de amarillo, y no se debe dejar de citar los llamados peces gañones, de bonito colorido azul y amarillo, y el llamado pez puercu, de cuerpo amarillo con dos fajas negras detrás de la cabeza en sentido vertical. Estas fajas sólo las luce de día, pues de noche desaparecen por completo.

101 AÑOS HA CUMPLIDO el fabricante de los aparatos Zeiss

Ernst Abbé, el notable físico cuyos trabajos han revolucionado la técnica óptica moderna, ha cumplido el 23 de enero ciento un años, pues nació en el 1840, en Eisenach. Sus estudios y trabajos de investigación adquirieron tal grado de perfeccionamiento, que junto con el muniqués Carl Zeiss fundó las célebres fábricas de Jena. Los microscopios modernos y los gemelos prismáticos, hoy de fama mundial, se deben casi exclusivamente a los desvelos de este gran físico, que de hijo de un humilde obrero ha alcanzado las cimas de la fama y la riqueza.

AUN SE BAILA EN INGLATERRA "LA DANZA DE LOS CUERNOS"

Si preguntáramos a un flemático o serio "gentlemen" que nos diera su opinión sobre la procedencia o no de los bailes de sociedad, tal vez su respuesta no fuera del todo satisfactoria o convincente para la musicógrafa y "foxtrotante" juventud inglesa; mas ¿qué me dicen ustedes de la "danza de los cuernos", uno de los bailes populares más antiguos de Inglaterra? Desde hace más de cuatrocientos años, es tradición celebrar este curioso baile anualmente, algo así como el clásico "Gran Derby"

o el simbólico árbol de Noel. Los bailarines, en número de 12, todos hombres, llevan para bailar cráneos de ciervo, con sus ramificadas cuernos. Muchos creen que esta danza es una supervivencia de la invasión danesa.

El visitante que de buenas a primeras se viera sorprendido por una docena de portadores de esa seudoprolongación ósea, es muy probable que se intranquilizara no poco, por muy "belmontino" que fuera su carácter.

Como han escrito sus obras los grandes artistas



Pirandello.

Pirandello discutía con los personajes
D'ANNUNZIO HACIA GIMNASIA
MUSSET BEBIA AJENJO
IBSEN TENIA SOBRE LA MESA UNA BANDEJA DE AMULETOS
ETCETERA, ETCETERA, ETCETERA

LA ESTILOGRAFICA Y LA MAQUINA DE ESCRIBIR HAN PUESTO FIN A MUCHAS MANIAS



Gabriel d'Annunzio.

Sorprender la obra de arte en el momento supremo de su creación, sorprender al artista en el estado de gracia, en el momento en que la chispa de la inspiración brota en su entendimiento; saber dónde y cómo fué compuesta la estrofa que nos ha exaltado, la melodía que nos ha encantado y las imágenes de belleza que nos han arrebatado. Todo esto es una curiosidad más o menos legítima de todos los seres humanos.

No siempre la intimidad de un estudio o de un despacho tiene la augusta majestad de un templo, ni el oficiante tiene un aspecto de idolo.

Sobre todos estos particulares exteriores de los artistas, Gino Bellincioni ha escrito hace unos días un interesante artículo. Vamos a ofrecer a nuestros lectores algunos curiosos e interesantes detalles de varios grandes y famosos artistas, escritores y músicos.

No todos trabajan en la tranquilidad de un estudio, entre sus papeles y sentados ante su mesa de trabajo. Algunos, los poetas especialmente, se inspiran abiertamente al contacto de la Naturaleza, extendiendo su vista sobre vastos horizontes. "Estoy entre la familia, los árboles y los versos", escribía Manzoni a un amigo desde el tranquilo retiro de Brusuglio. Y Pascoli tuvo sus inspiraciones más felices en la soledad de Castelvecchio de Barga.

A Federico Schiller se le veía frecuentemente en Weimar de paseo con un librito de apuntes en la mano, entre los árboles del parque ducal. Se movía agitadamente y evitaba el encuentro con otras personas. Su predilección era sentarse en una roca adonde llegaba el murmullo de un riachuelo y la brisa de las frescas hojas. Allí se abandonaba a sus pensamientos.

En Montecatini Alto, en Val de Nievole, una lápida recuerda el rústico asiento en el que Giuseppe Giusti, "cansado de los ruidos mundanos", amaba sentarse y sorprender los motivos para su obra satírica, que le hizo inmortal.

La soledad—diosa presente y tutelar—es también invocada y deseada entre las paredes amigas del estudio. "No me era posible—escribe D'Annunzio en *Nocturno*—vencer la antigua repugnancia al dictado y el pudor secreto del arte, que no quiere intermediarios o testigos entre la materia y aquel que la trata." Durante el período de retiro indicado por los médicos al ocurrirle el accidente en que perdió su ojo derecho, escribió fatigosamente gran parte del *Nocturno* sobre apropiadas tiras de papel encerradas en tablitas de madera.

Stendhal sufría ataques de nervios si mientras trabajaba oía el gotear de un canalón o el ruido de un grifo dejado abierto. Montaigne se molestaba también por el leve zumbido de una mosca. Por el contrario, Cimarosa, elegantemente vestido, solía componer sus melodías en medio de la algarabía de los amigos, entre el rumor alegre del gentío.

Hay trabajadores metódicos que componen indiferentemente en la ciudad como en el campo, en cualquier estación del año, de día o de noche. "Desde las siete de la mañana a mediodía", confesaba Martini, el cual no podía pasar a la redacción de una nueva página si antes no había corregido meticulosamente la precedente. "Con método; jamás encorvado sobre la mesa ni de pie", Alfredo Panzini. "Metódicamente para el periódico, de vez en cuando para las novelas cortas y romances", Matilde Serao. Hasta que no se aburría, Fernando Faolieri, que solía decir: "Cuando el escritor, o, mejor dicho, el artista, se aburre, ¡cese!, o de lo contrario se aburrirán después los lectores". Alternando períodos de febril actividad con largos períodos de tentativas, Luciano Zucconi.

Un trabajador apasionado que tomaba viva parte en las intimidades de sus personajes hasta transfor-



Un aspecto de la biblioteca del Vittoriale, residencia de Gabriel d'Annunzio.

mándose en ellos para repetir sus palabras y rehacer sus gestos, era Luis Pirandello. Stefano Landi—su hijo—contaba hace unos años en una revista romana este curioso episodio:

"Un grupo de obreros y maestros albañiles estaba trabajando en la construcción de un palacio delante del piso habitado por Pirandello. Cuando he aquí que uno de ellos se queda perplejo; llama a un compañero, y los dos observan juntos lo que ocurre dentro de aquella ventana abierta, del piso de enfrente. ¿Qué demonios sucede? ¡Eh! ¡Eh! ¡Mirad! ¡Mirad! Un tercer obrero, un cuarto, y así hasta formar un grupo, un corro de curiosos. Discuten y vuelven a mirar. Todos quieren ver, comprender; se empujan, con peligro de caerse. El trabajo se ha suspendido. ¡Qué bello espectáculo! ¡Hay para reír un mundo! Allí, en aquella estancia, un hombrecito sentado ante una mesa completamente llena de papeles y libros se agita, apoya sus codos sobre los brazos de la butaca y, enfadado, grita energicamente. Un par de ojos de basilisco agitados por la ira. ¡Quién sabe qué injusticia le han hecho! Aspira una gran bocanada de humo, y enternecido, llora sumiso y, además, planiquea y suplica con las manos juntas. Pero en seguida, pegando con el puño en la mesa, impone un NO enérgico. Está solo; habla solo; está loco. Al dar con el puño en la mesa, se ha quemado con el cigarro y se sacude con un vivo gesto de enojo; pero inmediatamente jocundo y sonriente, lanza unas cuantas palabritas cordiales apoyadas por el leve temblor y palpitar de las manos.

La fiesta de los espectadores ha llegado al delirio. El corro de "admiradores" rompe en una risotada y un clamor de

aplausos y aclamaciones: "¡Bien! ¡Bravo! ¡Que se repita!"

La sorpresa fué tan inesperada y tan desagradable, que Pirandello la sintió como un batacazo, como un mazazo sobre su cabeza. Quedó temblando, sacudido por el estremecimiento, y no le fué posible reanudar el trabajo en todo el resto del día.

Meyerbeer, para componer tenía necesidad de la tenebrosidad, a quien llamaba "amiga". En pleno día cerraba las puertas de la ventana y encendía las lámparas. Paisiello se abandonaba a sus inspiraciones escondido bajo las mantas de la cama. También el abate Galiani tenía la costumbre de escribir por la mañana en la cama. Y asimismo Mark Twain. Descartes y Leibnitz, aun cuando no estaban en la cama, pensaban con preferencia extendidos sobre el canapé. Amicis tenía en la mesa de noche, cerca de la cama, el *Diccionario de los sinónimos*, de Tommaseo, y unas cuartillas para tomar inmediatamente unos apuntes si su sueño era interrumpido por alguna idea.

De noche preferentemente, y en absoluta soledad, trabajaba Gabriel d'Annunzio. Mucho se ha escrito sobre sus métodos de trabajo y muchas leyendas han corrido también, leyendas que jamás el poeta se preocupó de desmentir, como si mostrase una sutil complacencia en confundir las ideas de sus interpretadores. "He estado por meses enteros retirado en la Capocina—confesaba a su amigo Jorro a propósito de *La hija de Jorio*—, sin ver otra cosa que los servidores, los caballos y los perros. En el tiempo de este asiduo y formidable trabajo tenía un registro sobre los efectos de la fatiga del cerebro y proporcioné apuntes sobre el



Alejandro Dumas y sus cinco plumas de oca, según un grabado de la época.

argumento a Angiolo Mosso; que se sirvió

de ellos para sus estudios. En los primeros años había abusado de la bebida. Por ejemplo, tomaba de diez a quince tazas de té u otras tantas de café. En un período de intenso trabajo escribí en una sola noche *La alegoría del otoño*, sosteniéndome a fuerza de éter mezclado con pedacitos de azúcar. Ahora trabajo con mayor agilidad. No tomo ninguna bebida excitante. En decenas de años no he bebido vino ni licores. Jamás he fumado. Diré una cosa que podrá parecer extraña, sobre la abundancia de material para escribir. Por ejemplo, tengo a mi alcance, cuando trabajo, cerca de VEINTE MIL hojas de papel sólido, en las cuales escribo, que están expresamente fabricadas para mí con el lema: "Para no dormir"; una gran cantidad de tinta, y ante mi vista, quinientas plumas recogidas con dificultad para mí de patos quizá pelados vivos. Todo esto me produce un deseo extraordinario de escribir. Parecerá singular, pero cada uno tiene sus debilidades... Utilicé siempre plumas de oca porque tengo la mano pesadísima y pongo una fuerza extraordinaria en el momento de escribir. Ninguna pluma de acero resistiría mi impulso. La pluma de oca, por el contrario, es flexible. De éstas he consumido a veces veintiséis o veintiocho en un día."

Todo esto es confirmado por Tom Antongini en *La vita segreta di d'Annunzio*: "Hasta la época de su partida para Francia, es decir, hasta 1910, la mayor parte de las veces escribía estando de pie delante de un pequeño pupitre. Se servía de plumas de oca, de las cuales tenía siempre llenó un recipiente junto a él, ¡hirsuta selva de plumas!"

Desde entonces usó plumas metálicas, las llamadas "plumas obtusas", y siempre sentado ante una sencillísima mesa maciza de nogal, una mesa de comedor.

Siempre ha extrañado la singular resistencia de D'Annunzio a la fatiga intelectual. Esto es debido principalmente a los ejercicios físicos, que el poeta no olvidó nunca, sobre todo el montar a caballo; pero no descuidó tampoco la gimnasia pura y simple, con instrumentos o sin ellos. En los veintisiete días en que fué compuesta la *Fedra*—según nos asegura su hijo Gabrielino en un viejo artículo escrito en *La Lettura*—, "dormía desde las diez de la mañana a las cinco de la tarde. A esta hora tomaba una ducha, se ejercitaba un poco con las pesas y se ponía de nuevo a la mesa, quedándose allí toda la noche". Al ejercicio de las pesas daba una importancia capital. "Sin servirme de ellas—decía—no habría podido escribir la *Fedra*. Toda la energía necesaria para mi trabajo proviene de este ejercicio gímástico."

Los deportes son, en efecto, un excelente medio recreativo y de resarcimiento de las fatigas intelectuales. Alfredo Oriani, Lorenzo Stecchetti y Alfredo Panzini, sobre las hermosas carreteras emilianas, pidieron a la fiel bicicleta recreo e inspiración. Fueron apasionados ciclistas también Antonio Beltramelli y Renato Serra.

Trabajar paseando, aunque sea en el reducido ámbito del propio estudio, ha sido por lo regular la costumbre de algunos grandes poetas, como Goethe y Mistral.

Por lo que se refiere a la Literatura, la aparición de la estilográfica y de la máquina de escribir han dado un poco el golpe de gracia a todas estas curiosidades de los artistas. Ya alguien ha hablado de la literatura de la máquina de escribir. Literatura, es verdad, sobria, seca, exacta, y que también tiene sus méritos, aun cuando no consientan ya más el romántico gesto de Miguel de Cervantes, que, acabado el *Don Quijote*, suspendía en un clavo con un hilo de papel la querida y dócil pluma—pénola mía—, rogando a Dios que gente indigna no osase profanarla.